



Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Programa de Magister en Salud Sexual y Reproductiva

**RELACIÓN ENTRE EL SEXO, ORIENTACIÓN Y CONDUCTA SEXUAL DE
PERSONAS RESIDENTES EN CHILE, DETECTADOS DURANTE LA PANDEMIA
DE COVID-19.**

Tesis para optar al grado de Magíster en Salud Sexual y Reproductiva

MARIA FRANCISCA VALENZUELA TORRES

CONCEPCIÓN-CHILE

2025

Profesora Guía: Mercedes Carrasco Portiño

Profesora co-guía: Marcela Cid Aguayo

Dpto. de Obstetricia y Puericultura, Facultad de Medicina

Universidad de Concepción

Agradecimientos

A Dios, que siempre ha sido fiel a mis oraciones y no me ha abandonado.

A mis amados padres, por creer en mí y guiarme desde pequeña en mi formación valórica, el gran valor de la superación personal, perseverar como persona y profesionalmente y acompañarme en todo momento. A pesar de que mi padre está en el cielo hace algunos años aun me sigue acompañando y mi madre ha sido ambos roles.

A mi profesora Mercedes Carrasco Portiño, a quien admiro y admiraré profundamente. Gracias por guiarme desde su experiencia, cariño e impulsarme a ser alguien mejor.

A mis mascotas, quienes me acompañaron en el proceso.

A Diego, que no ha soltado de mi mano.

ÍNDICE DE CONTENIDO	Páginas
ÍNDICE DE TABLAS	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT	vi
1.- INTRODUCCIÓN	1
2.- MARCO TEÓRICO	3
3.- HIPÓTESIS.....	13
4.- OBJETIVOS.....	14
5.- MATERIAL Y MÉTODO.....	15
6.- RESULTADOS.....	17
7.- DISCUSIÓN.....	38
8.- CONCLUSIONES	38
9.- LIMITACIONES.....	49
10.- PROYECCIONES	50
11.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	51
ANEXO 1.....	60
ANEXO 2	66
ANEXO 3.....	74
ANEXO 4.....	77

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1. Descripción de características sociodemográficas según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID-19.	19
Tabla 2. Descripción de la frecuencia de prácticas sexuales al mes, según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID-19.	22
Tabla 3. Descripción del nivel de placer de prácticas sexuales según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID-19.	25
Tabla 4. Descripción de los factores asociados a la atracción sexual hacia otra persona según sexo y orientación sexual durante la pandemia por COVID-19 en Chile.	29
Tabla 5. Descripción del uso de juguetes sexuales según sexo y orientación sexual durante la pandemia COVID-19 en Chile.	32
Tabla 6. Descripción de los factores que estimulan el deseo sexual según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID-19.	36

RESUMEN

Introducción: Se ha demostrado que la conducta sexual puede estar influenciada por el sexo como por la orientación sexual. Sin embargo, aún no existen cifras chilenas actuales sobre la relación entre estas variables durante la pandemia por COVID-19.

Objetivo: Caracterizar la relación entre el sexo y la orientación sexual con la conducta sexual de personas residentes en Chile, obtenidas durante la pandemia COVID-19.

Material y método: Estudio cuantitativo, de corte transversal y analítico. La población es ≥ 18 años residente en Chile, que respondieron una encuesta virtual sobre conductas y prácticas en la pandemia Covid-19, durante los años 2020 y 2021, que ascendió a 3.886 personas. Se realizó análisis bivariado de variables cualitativas, considerando un $p < 0,05$ para significación estadística (software SPSS v19.0).

Resultados: Las mujeres reportan una mayor participación en prácticas de sumisión sexual, mientras que los hombres se inclinan más hacia la dominación. Las mujeres heterosexuales y bisexuales experimentan más placer en las prácticas de masturbación solitaria que los hombres. Las mujeres homosexuales son las que más frecuentemente usan dildos y vibradores. La atracción sexual hacia una persona está asociada principalmente con el atractivo físico, siendo más relevante para los hombres, mientras que la personalidad y los valores son más importantes para las mujeres.

Conclusiones: Estos hallazgos subrayan cómo la pandemia y las dinámicas sociales impactaron las conductas y preferencias sexuales en la población chilena, reflejando variaciones notables entre los géneros y las orientaciones sexuales.

Palabras claves: *Covid-19, sexualidad, comportamiento sexual, redes sociales, salud sexual.*

ABSTRACT

Introduction: It has been shown that sexual behavior can be influenced by both sex and sexual orientation. However, there are no current Chilean figures on the relationship between these variables during the COVID-19 pandemic.

Objective: To characterize the relationship between sex and sexual orientation and the sexual behavior of people residing in Chile, obtained during the COVID-19 pandemic.

Material and method: A quantitative, cross-sectional, analytical study. The population was comprised of 3886 people aged ≥ 18 years and residing in Chile. They completed a virtual survey on behaviors and practices during the COVID-19 pandemic during 2020 and 2021. A bivariate analysis of qualitative variables was performed, with a $p < 0.05$ value for statistical significance (SPSS v19.0 software).

Results: Women report greater participation in submissive sexual practices, while men are more inclined toward domination. Heterosexual and bisexual women experience more pleasure from solitary masturbation than men. Homosexual women are the most likely to use dildos and vibrators. Sexual attraction to a person is primarily associated with physical attractiveness, being more relevant for men, while personality and values are more important for women.

Conclusions: These findings underscore how the pandemic and social dynamics impacted sexual behaviors and preferences in the Chilean population, reflecting notable variations across genders and sexual orientations.

Keywords: *Covid-19, sexuality, sexual behavior, social networking, sexual health.*

1.- INTRODUCCIÓN

Un aspecto importante del desarrollo humano es la sexualidad. Ésta se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones (1). Es importante para iniciar y estabilizar relaciones, satisfacción sexual y por ende satisfacción de las relaciones interpersonales. El objetivo de la sexualidad humana pasó de centrarse en la reproducción y la formación de familias, a ser una parte importante de las interacciones sociales (2). Esta, abarca múltiples componentes, entre ellos las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. (1)

Las diferencias entre mujeres y hombres pueden tener un impacto en la forma de cómo pueden relacionarse sexualmente entre sí y como experimentan la satisfacción sexual (3). Las orientaciones sexuales, tensionan la noción que se tiene acerca de la existencia de una forma particular de ejercer la sexualidad y los afectos, haciendo visible otras maneras de expresarlos (4). Actualmente, también se reconoce que la orientación sexual es un atributo complejo que estructura la vida a nivel individual y social (5). La satisfacción sexual también se ha asociado con la frecuencia sexual y el orgasmo, como también se ha destacado la importancia de las variables afectivas y relacionales, como el amor, las sensaciones post relaciones sexuales, la comunicación con la pareja. (6)

Según el Ministerio de Salud del Gobierno de Chile, la pandemia de COVID-19, tuvo importantes consecuencias en la vida de las personas. Se tomaron medidas extraordinarias en la mayoría de los países, incluidos en nuestro país (7), tales como como confinamiento total, interrupción de actividades diarias cotidianas (8), cambios adversos en el estrés y niveles de ansiedad (9,10), cierre de los establecimientos educacionales de forma presencial (11), cambios en la sexualidad de la población. (12-17)

Según la evidencia internacional presentada, se afirma que existieron cambios en la vida sexual de la población en conductas y satisfacción sexual por el confinamiento de COVID-19, pero enfocándose en diferencias por sexo, no haciendo comparación por con la orientación sexual de los participantes (12-17). Además, que no existe evidencia de si hay

cambios de estas variables en nuestro país. Por tanto, la pregunta de investigación es ¿Cuál es la relación entre el sexo, orientación y las conductas sexuales de personas residentes en Chile, detectados durante la pandemia de COVID-19?

2.- MARCO TEÓRICO

Para poder relacionar variables de interés y conducta sexual de la población, es importante aclarar los conceptos de sexualidad y los relacionados a ésta. La sexualidad según la Organización Mundial de la Salud (OMS) es un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. Está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (1)

Rausch D *et al.*, afirman que el objetivo principal de la sexualidad humana pasó de centrarse en la reproducción y la formación de familias, a ser una parte importante de las interacciones sociales. La sexualidad es ahora un elemento importante para iniciar y estabilizar las relaciones interpersonales y la satisfacción sexual, considerándose fundamental para la satisfacción de la relación. (2)

Por otro lado, la salud sexual es definida por la OMS como un estado de bienestar físico, emocional, mental y social relacionado con la sexualidad; no es simplemente la ausencia de enfermedad, disfunción o dolencia. (18)

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la OMS, señalan que la salud sexual se observa en las expresiones libres y responsables de las capacidades sexuales que propician (19). La OMS, declara que la salud sexual, requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, sin coerción, discriminación ni violencia. Hay varios factores que influyen en la salud sexual de las personas. Por ello, basándose en un enfoque ecológico, el logro de la salud sexual requiere intervenciones no solo a nivel del individuo, sino también en la familia y entre iguales, a nivel de la comunidad (social, organizacional) y de la legislación, la política y otros factores estructurales, ya que estos círculos de influencia cada vez más amplios

pueden afectar a la salud sexual (1). Asimismo, la OMS también planteó que se requieren tres elementos básicos para la salud sexual: (a) la posibilidad de disfrutar de una actividad sexual reproductiva en equilibrio con una ética personal y social; (b) el ejercicio de la sexualidad sin temores, vergüenzas, culpas, mitos ni falacias; en esencia, sin factores psicológicos ni sociales que interfieran con las relaciones sexuales; y (c) el desempeño de una actividad sexual libre de trastornos orgánicos, enfermedades o alteraciones que la entorpezcan. De este modo, considera que la salud sexual no sólo como parte integrante de la salud general, sino también de la calidad de vida y de los derechos humanos. (20)

El erotismo según la OPS es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos como deseo sexual, excitación sexual y orgasmo, y que, por lo general, se identifican con placer sexual. Se construye tanto a nivel individual como social con significados simbólicos y concretos que lo vinculan a otros aspectos del ser humano. (19)

Mendoza L *et al.*, afirma que la conducta sexual se puede definir como el contacto físico entre personas, fundamentalmente con el objetivo de dar y/o recibir placer sexual o con fines reproductivos. (22)

La conducta sexual profundiza el vínculo de la pareja y contribuye a los sentimientos de cercanía, satisfacción en la relación y en la vida. Debrot *et al.*, en su estudio publicado el año 2017 destacan que, hubo un efecto indirecto significativo de la frecuencia sexual y mayores emociones positivas como mayor bienestar emocional ($p < 0,05$) y no hubo diferencias de género en esta asociación sin diferencias por sexo ($p = 0,27$). Cuando las parejas informaron tener relaciones sexuales con mayor frecuencia, los hombres informaron tener contacto más afectuoso ($p < 0,01$), pero las mujeres no ($p = 0,78$). (23)

Investigadores señalan que las prácticas sexuales son patrones de actividad sexual presentados por individuos o comunidades con suficiente consistencia como para ser predecibles. (19, 21)

Existen diversos tipos de prácticas sexuales, las cuales las siguientes, son una tendencia que se incluye en nuestro estudio: El sadomasoquismo, la dominación, la sumisión y la disciplina de esclavitud (prácticas BDSM), se define como una experiencia en la que el uso consensuado de estimulación física y/o psicológica que implica la erotización del poder y/o el dolor genera excitación y satisfacción sexual (24). Autores afirman que BDSM son áreas de la sexualidad que han recibido relativamente poca atención de la ciencia sexual. Aunque las experiencias e identidades de los practicantes de BDSM y las definiciones pueden variar con la cultura y socialmente. (24- 26)

Los autores Weinberg T *et al.*, afirman que la fantasía es uno de los factores que permite aproximarse cultural y socialmente al BDSM; refleja imaginarios culturales y se erige en complemento para el establecimiento de dinámicas de rol. En cierto modo, la plasmación de la fantasía justifica y es la finalidad última del consenso. Por tanto, la fantasía, es el motor y el referente del BDSM, permite desarrollar el deseo más allá que el impulso sexual orientado con la procreación o de una determinada identidad de género. (26)

Rausch D *et al.*, definen la satisfacción sexual como “una respuesta afectiva que surge de la evaluación subjetiva de las dimensiones positivas y negativas asociadas con la relación sexual”. En lo sucesivo, el término se refiere a la frecuencia de cualquier actividad considerada sexual por parte de un individuo en un período de tiempo determinado. Esto no se limita a las relaciones sexuales o a un conjunto específico de prácticas sexuales. (2)

Ahumada S *et al.*, señalan que la satisfacción sexual se ha asociado con la frecuencia sexual y el orgasmo, o bien, se ha destacado la importancia de variables afectivas y relacionales, como el amor, las sensaciones post relaciones sexuales, la comunicación con la pareja. (6)

Van den Brink F *et al.*, evidenció en un estudio que la satisfacción sexual está también influenciada con la imagen corporal y la intimidad percibida con la pareja, con una muestra de 151 parejas heterosexuales, cuya edad osciló entre 18 y 49 años, se evidenció que la relación de un miembro de la pareja y una apreciación corporal positiva se asoció positivamente con la calidad de su propia relación, así como una mejor romántica y satisfacción sexual ($p=0.05$). (27)

Un estudio chileno realizado el año 2021, con una muestra 101 estudiantes mujeres de educación superior, entre 18 y 44 años, dio como resultado que existe correlación inversa estadísticamente significativa entre: excitación y preocupación por su imagen corporal ($p=0,027$). Llegar al orgasmo entre este grupo de mujeres, se asoció con la calidad de la autoimagen corporal percibida ($p=0,034$). (28)

Ahumada S *et al.*, señalan que las mujeres atribuyen múltiples significados a la satisfacción sexual, por ejemplo “el cumplimiento de un deseo erótico”, “la manifestación final de la pasión”, “sentirse complacida y amada”, etc. Así, la percepción subjetiva de este concepto es muy importante puesto que la actividad sexual genital, implícita en la mayoría de las definiciones, no sería entonces la única forma de logro de satisfacción sexual. (6)

Es relevante diferenciar los conceptos género, sexo y orientación sexual ya son conceptos diferentes entre sí y son las variables más importantes en nuestra investigación.

El género, definido por la OMS, se refiere a los roles, las características y oportunidades definidos por la sociedad que se consideran apropiados para los hombres, las mujeres, los niños, las niñas y las personas con identidades no binarias. Es también producto de las relaciones entre las personas y puede reflejar la distribución de poder entre ellas. No es un concepto estático, sino que cambia con el tiempo y del lugar. El género guarda relación con las categorías del sexo biológico (hombre, mujer, intersexual), no se corresponde forzosamente con ellas. (29) La Oficina de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (ACNUDH) alude que el género también abarca a las identidades, las funciones y los atributos construidos socialmente de la mujer y el hombre y al significado social y cultural que se atribuye a esas diferencias biológicas. (30)

En cambio, el sexo según la OMS y la ACNUDH son las características biológicas que definen a los seres humanos como hombre o mujer. Estos conjuntos de características biológicas tienden a diferenciar a los humanos como hombres o mujeres, pero no son mutuamente excluyentes, ya que hay individuos que poseen ambos (intersexuales) (1,30). La diferencia entre los conceptos sexo y género radica en que el primero se concibe como un hecho biológico

y el segundo como una construcción social.

Es esencial, proseguir a definir la orientación sexual y seguir relacionándolo con estos conceptos claves. La OPS, la define como una organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación con el género de la pareja involucrada en la actividad sexual. La orientación sexual puede manifestarse en forma de comportamientos, pensamientos, fantasías o deseos sexuales, o en una combinación de estos elementos. (19)

La ACNUDH también aluden que, orientación sexual es independiente del sexo biológico o de la identidad de género; se refiere a la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, de su mismo género o de más de un género, así como a la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con personas. Es un concepto complejo cuyas formas cambian con el tiempo y difieren entre las diferentes culturas. (30)

Existen tres grandes tipologías de orientación sexual. La *heterosexualidad* hace referencia a la capacidad de una persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo y a la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. La *homosexualidad* hace referencia a atracción a las personas de un mismo género y a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas, se utiliza generalmente el término lesbiana para referirse a la homosexualidad femenina y gay para referirse a la homosexualidad masculina. La *bisexualidad* hace referencia por la atracción a las personas de un género diferente al suyo o también de su mismo, así como a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. (30)

También, existen las orientaciones sexuales emergentes, que han sido reconocidas más recientemente son aquellas maneras de experimentar la atracción emocional, romántica y/o sexual y que amplían el marco tradicional (heterosexualidad, homosexualidad, bisexualidad) (31), que son la Pansexualidad, Asexualidad y la Demisexualidad. El Ministerio de Salud del Gobierno de Chile define la *Pansexualidad* como una atracción hacia las personas independiente de su identidad de género o sexo. Este término nace en respuesta a la

necesidad de “desetiquetar” a las personas de todas las definiciones buscando de cierta manera manifestar igualdad, independiente de la orientación sexual, sexo o género, así como la capacidad de relacionarse y amar. La *Asexualidad* es definida como la capacidad de no sentir atracción sexual hacia las personas. Este término hace referencia a la falta de necesidad de algunas personas de tener una vida erótica compartida (32). La *demisexualidad*, hace referencia a la atracción por personas con las que se tiene una gran conexión emocional, una gran intimidad y un afecto significativo. Estas no sienten atracción erótica hacia otras personas a menos que sientan ese potente vínculo emocional con ellas. (33)

Es relevante también diferenciar los términos de conducta y comportamiento, para poder llevarlo a la sexualidad y comprender su importancia en nuestra investigación. Roca i Balasch J, afirma que la palabra *conducta* es la “acción de dirigir a algo o a alguien” (34). Cabe señalar que las conductas son intencionales, es decir, persiguen un fin, y la persona las experimenta como voluntarias y que, en lo habitual, no ocurren en cualquier momento, sino en determinadas circunstancias que son consideradas estímulos para generar una respuesta (35). Por otro lado, el comportamiento humano es la manifestación de procesos decisorios complejos originados en el interior del individuo. Estos procesos, aunque desarrollados internamente, están condicionados por los ambientes externos en los cuales se encuentran inmersas las personas. (36)

Es además fundamental mencionar la diferencia entre los conceptos de comportamiento y conducta sexual. En este sentido, la OPS afirma que el comportamiento sexual es una manifestación de una persona en cuanto a su sexualidad y se expresa en los planos personal, interpersonal y comunitario. Se caracteriza por autonomía, madurez, honestidad, respeto, consentimiento, protección, búsqueda de placer y bienestar (19). En cambio, la conducta sexual se puede definir como el contacto físico entre personas, fundamentalmente con el objetivo de dar y/o recibir placer sexual o con fines reproductivos. La misma, abarca muchas posibles actividades o formas de relación entre dos personas y no se limita sólo a coito o penetración. Incluye, en general, cualquier contacto que suponga excitación sexual con o sin orgasmo. (22)

Por otro lado, la OMS define una conducta de riesgo es una “forma específica de conducta de la cual se conoce su relación con una susceptibilidad incrementada para una enfermedad específica o para un estado de salud deficiente” (37). A su vez, las conductas sexuales de riesgo son actividades sexuales que exponen a la persona al riesgo de contraer una infección de transmisión sexual (ITS), incluido el VIH, lo que afecta su salud. Estos incluyen relaciones sexuales sin protección, inicio de relaciones sexuales tempranas, uso de alcohol y/o drogas antes de la relación sexual, frecuencia de actividad sexual con múltiples parejas, y/o mantener relaciones sexuales forzadas o bajo coacción a cambio de una recompensa. (38)

Existen datos territoriales sociodemográficos e indicadores de salud sexual y reproductiva a lo largo de nuestro país, es así como según un estudio realizado el año 2019 realizado por Growth From Knowledge (GFK), con 4800 participantes (H: 49%, M:51%), mayores de 15 años, en sus resultados, el 69% de los chilenos, había tenido relaciones sexuales el último mes. El promedio de edad fue 17,2 años, en que tuvieron su primera relación sexual. El 92% de la población afirmó que habían tenido relaciones sexuales con distinto sexo y el 7% con el mismo sexo. En las preferencias sexuales el 93,3% de la población refiere tener relaciones sexuales con personas de distinto sexo, 5,1% refiere preferencia con el mismo sexo y el 1,6% afirma que su preferencia es con ambos sexos. (39)

En el mismo sentido, según la Décima Encuesta Nacional de Juventudes, publicada el año 2022 con un universo de 9700 participantes (H:50,8%, M:49,2%) de 15 a 29 años, residentes en todas las regiones de nuestro país, sus resultados indicaron que el 82,8% de la población se identifica como heterosexual, un 12% a lesbiana, gay, bisexual, intersexual, queer, asexual (LGBTIQA+), 3% en exploración, 2,1% no sabe o no responde. Un 52,2% de la población tiene educación secundaria e inferior, un 32,3% universitaria superior completa o incompleta y 15,5% técnica superior completa o incompleta. Un 66,9% declara haberse iniciado sexualmente (H:65,2%, M:68,6%). El promedio de parejas sexuales según nivel socioeconómico el promedio es de +2,12 nivel medio, 1,97 nivel bajo y 1,88 nivel alto. El promedio de parejas sexuales en los últimos 12 meses fue de un 2,07 para ambos sexos. (40)

Según la encuesta nacional de salud, sexualidad y género (ENSSEX), realizada el año 2022-2023 en nuestro país, con un universo de 20.392 personas mayor de 18 años residente en Chile, el 4,5% de las personas se identifican como parte de la comunidad (LGBTIQA+), un 93,8% como personas heterosexuales cisgénero, un 0,5% prefiere no responder a la pregunta y un 1,2% no sabe o no responde. El 62,4% de la población afirma en estar muy de acuerdo o de acuerdo con la afirmación que para que una relación sexual sea verdaderamente satisfactoria, hay que tener un orgasmo. (41)

Otro estudio chileno publicado el año 2019, de satisfacción sexual realizado a 348 mujeres entre los 14 y 50 años, un 43,9% de las adultas y un 35,4% de las adolescentes declaran una frecuencia sexual mensual de 7 o más relaciones sexuales. El 85,1% de las mujeres se siente satisfecha sexualmente (adultas 79,3%; adolescentes: 90,8%). El 48,8% de las adultas y el 77,6% de las adolescentes reportan una iniciativa sexual compartida ($p < 0,001$). En relación con la discrepancia en el deseo sexual, el 36,4% de adultas y el 15,1% de las adolescentes reporta que frecuentemente no desea tener relaciones sexuales y su pareja sí ($p < 0,001$). El 19,1% de las adultas y el 7,5% de las adolescentes reportan que frecuentemente ellas desean tener relaciones sexuales y su pareja no ($p = 0,002$). (42)

Durante la pandemia por COVID-19, se tomaron medidas extraordinarias en la mayoría de los países, incluidos nuestro país para enfrentar el riesgo de contagio (7), tales como como confinamiento, interrupción de actividades diarias (8), cambios adversos en el estrés y niveles de ansiedad (9,10), cierre de los establecimientos educacionales de forma presencial (11), cambios en la sexualidad de la población (12-17). Esto conllevó a la interrupción de la mayoría de las actividades diarias. (8)

López-Contreras *et al.*, manifiestan que, en el caso de nuestro país, se declaró el confinamiento generalizado el 26 de marzo de 2020, que consistió en el cierre de establecimientos de educación, que se mantuvieron sin actividad presencial por 18 meses, se restringió el libre movimiento, salvo para realizar compras de alimentos o trabajos vinculados a los servicios de salud y de emergencias. Además, se estableció un mecanismo de control para las salidas del domicilio, estando acotadas a dos semanales mediante un permiso que otorgaba la policía. (11)

Cito *et al.*, aseguran que, con la medida de confinamiento, las parejas tenían que pasar mucho más tiempo juntas y compartiendo todo el día. Además, las familias con niños tuvieron la oportunidad de experimentar una nueva era de compartir el tiempo y el espacio. Todas las lecciones escolares, desde el jardín de infantes hasta la universidad, fueron reemplazadas por e-learning, lo que significó que los hogares se repoblaron repentinamente con la presencia de niños. (13)

Respecto a la vida sexual de la población durante la pandemia por COVID-19. En España, un total 471 hombres, entre 18 y 60 años, respondieron un cuestionario online sobre comportamiento sexual durante el confinamiento. En cuanto a la orientación sexual, el 67,9% se autoidentificó como heterosexual (HS), el 21,2% como hombres que tienen sexo con hombres (HSH), el 8,7% como bisexual y el 2,1% como pansexual. En cuanto al deseo sexual, el 31,4% de los hombres evaluados informaron que su deseo sexual era casi el mismo que antes del confinamiento. Sin embargo, el 39,5% afirmó que su deseo sexual había aumentado durante el confinamiento y el 29,1% afirmó tener menos deseo (41). En la misma encuesta las actividades sexuales desarrolladas en el confinamiento por COVID-19, fueron la masturbación tradicional (HS:76,6%; HSH:87,4%), las actividades sexuales en línea (HS:35,3%; HSH:62,3%), las relaciones sexuales con la pareja (HS:35,3%; HSH:20,5%) y la masturbación con juguetes sexuales (HS: 5,6%; HSH: 22,5%). (43)

Por otro lado, en el mismo estudio con relación a la satisfacción de la masturbación durante el confinamiento un 53,3% en promedio informó que era casi el mismo que antes del confinamiento (HS:55,9%; HSH:48,5%). En relación con la satisfacción de las relaciones sexuales durante el confinamiento un 54,4% en promedio informó que era casi el mismo que antes del confinamiento (HS:55%; HSH: 52,6%). (43)

Un estudio australiano publicado el año 2020, con 965 encuestas en línea, que comparó el impacto en la sexualidad antes y durante la pandemia por COVID-19, demostró que el 70% eran mujeres y el 66,3% tenía menos de 30 años. Más de la mitad de las participantes (53,5%) informaron tener menos sexo durante el confinamiento que durante el año 2019 y el 14,3% informó que tenían más sexo. (12). En el mismo estudio, una pequeña cantidad de participantes

(1,2%) informó haber participado en sexo grupal, intercambio de parejas o tríos desde el confinamiento en comparación con 2019. Cuando se les preguntó si habían cambiado sus prácticas sexuales debido a la pandemia, el 14,6% informó que usaban juguetes sexuales con más frecuencia por su cuenta y el 26% se masturbaban más. Cuando se estratificó por frecuencia de relaciones sexuales durante el confinamiento, aquellas personas que reportaron menos o ningún sexo durante la pandemia, fueron más propensos a reportar usar juguetes sexuales en solitario (18,3% vs 8,3%) y masturbarse en solitario (35,6% vs 10,3%) en comparación con quienes informaron la misma cantidad o más de sexo durante la pandemia. Un 11,5% afirmó haber comprado un juguete sexual durante el confinamiento y, de éstos, el 24% indicó que era el primero. (12)

En relación con uso de aplicaciones para citas, 42,1% de las participantes de la misma encuesta anterior, informaron haberlas usado en el año 2019, y fue mayor en HSH (67%), mujeres que tienen sexo con mujeres (MSM) (53,2%) y entre solteros (66,9%), y menos entre aquellas personas convivientes (20,5%). Durante el confinamiento, el uso de la aplicación se informó más uso HSH (44,9%) y los solteros (60,9%) y menos en los convivientes (7,3%). (12)

En China, se realizó una encuesta en línea el año 2021, con el objetivo de analizar la salud sexual durante la pandemia por COVID-19, con 967 participantes que habían tenido sexo con penetración al menos una vez en cualquier momento en los últimos 6 meses. La media de la edad fue de 26,6 años (mín.16-máx.35 años), y el 55,9% eran hombres. Como resultado, el 22% informó una disminución en el deseo sexual, el 41% de ellos experimentó una disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales, el 20% refirió una disminución reciente en el consumo de alcohol antes o durante las actividades sexuales. Con respecto a la frecuencia de la masturbación, el 30% de los participantes afirma aumento de la masturbación durante la pandemia, mientras que el 23 % informó un aumento en el uso de pornografía. (14)

La evidencia internacional demuestra una heterogeneidad en la vivencia de la sexualidad entre hombres y mujeres, y entre las diversidades sexo-genéricas, pero se desconoce cómo la pandemia de COVID-19 impactó en la vida sexual de las personas en nuestro país.

3.- HIPÓTESIS

Existe diferencias significativas entre el sexo y orientación sexual, y las conductas sexuales tales como: preferencias de las prácticas sexuales al mes, nivel de placer de prácticas sexuales, factores asociados a la atracción sexual, uso de juguetes sexuales y factores que estimulan el deseo sexual.

4.- OBJETIVOS

Objetivo General:

Caracterizar la relación entre el sexo y la orientación sexual con la conducta sexual de personas residentes en Chile, obtenidas durante la pandemia Covid-19.

Objetivos Específicos:

1. Describir las características sociodemográficas según sexo y orientación sexual.
2. Identificar la frecuencia de prácticas sexuales al mes, según sexo y orientación sexual.
3. Describir el nivel de placer de prácticas sexuales según sexo y orientación sexual.
4. Identificar los factores asociados a la atracción sexual hacia otra persona según sexo y orientación sexual.
5. Describir el uso de juguetes sexuales según sexo y orientación sexual.
6. Identificar los factores que estimulan el deseo sexual según sexo y orientación sexual.

5.- MATERIAL Y MÉTODO

Metodología: Cuantitativa.

Tipo de estudio: Observacional de corte transversal y analítico.

Población de estudio: Población residente en Chile que sea igual mayor de 18 años.

Muestra: El universo correspondió a población residentes en Chile, igual o mayor de 18 años, que respondieron una encuesta virtual de comportamientos, prácticas y conductas sexuales en la pandemia Covid-19, durante los años 2020 y 2021, y que ascendió a 3886 personas. Es una muestra de datos secundarios de un estudio titulado “Caracterización de conductas sexuales, orientaciones, identidades, preferencias, conocimientos, miedos/fobias, experiencias negativas y su asociación con la función sexual en una muestra chilena”, liderada por el Dr. Gonzalo Quintana Zunino de la Universidad de Tarapacá de Arica.

Tipo de muestreo: Tipo de muestreo no probabilístico, por conveniencia. Encuesta online, en la plataforma de SurveyMonkey. El enlace de acceso fue el siguiente: <https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSc3cwTpWsk5pZhY8YpY9roiNINNqbGDpZZUBkadiu7ajiMAwg/viewform>

Criterios de inclusión: Población residente en Chile, con edad de 18 años o más, vida sexual activa y que cuenten con acceso a internet.

Criterios de exclusión: Población que complete la encuesta de forma incompleta.

Variables de estudio: Las variables de estudios son: características sociodemográficas; conductas, prácticas y comportamientos sexuales. Las características sociodemográficas de la población a estudiar son: religión, ingreso económico mensual, nivel educacional, sexo e identidad de género. Las conductas, comportamientos y prácticas sexuales a estudiar son: orientación sexual, frecuencia de prácticas sexuales, nivel de placer de prácticas sexuales, factores asociados a la atracción sexual, factores que estimulan el deseo sexual y uso de juguetes sexuales. (Anexo 1).

Instrumento de recolección de la información: El cuestionario general se conforma de 11 preguntas (Anexo 2), en donde hay preguntas abiertas y también cerradas; con el objetivo de responder a las variables planteadas en el estudio. Las 11 preguntas están divididas en dos secciones:

- Primera sección: consta de 5 preguntas que responden a las características sociodemográficas de la población a estudio.
- Segunda sección: consta de 6 preguntas que responden a las conductas, prácticas y comportamientos sexuales de la población a estudio.

Propuesta de análisis de datos:

Se realizó un análisis descriptivo. Las variables cualitativas se presentarán mediante frecuencia absoluta y relativa porcentual, mientras que las variables cuantitativas se presentan mediante medidas de tendencia central y dispersión: media, desviación estándar, mínimo y máximo.

Para el análisis bivariado de las variables cualitativas se usó test de Chi cuadrado de Pearson y Prueba exacta de Fisher.

Todos los resultados se consideraron estadísticamente significativos cuando obtuvieron un valor de $p < 0,05$ y se confirmará la hipótesis de la investigación. El análisis de los datos se realizó con el software estadístico SPSS v19.0.

Consideraciones éticas:

Cada participante recibió su ficha informativa con su respectivo consentimiento informando en la encuesta en línea (Anexo 3), previo a acceder al estudio, que fue aprobado por del Comité Ético Científico (CEC) de la Universidad de Tarapacá (Anexo 4).

6.- RESULTADOS

En relación con las características sociodemográficas de la población de estudio, en primer lugar, se destaca que no existen diferencias por sexo en relación con la identidad de género, ya que la mayoría es CIS género ($p > 0,05$). Sin embargo, cuando además analizamos el sexo y la orientación sexual, se observan diferencias estadísticamente significativas ($< 0,001$), especialmente en la orientación sexual emergente (OS emergente) en ambos sexos, ya que se aprecia un mayor porcentaje de identidad de género no binario respecto a las demás (ver tabla 1).

Aunque la población presenta altos niveles de escolaridad, se observa que los hombres tienen el doble de formación doctoral que las mujeres ($p < 0,05$). Cuando añadimos la variable orientación sexual, se observa que en ambos sexos, la población heterosexual y homosexual tiene cifras más altas de educación universitaria completa y magister que las demás ($p < 0,05$). Si tenemos en cuenta los ingresos económicos mensuales, en ambos sexos se concentra la mayoría de los ingresos entre menos de 250.000 y 1.500.000 de pesos, tanto en las mujeres (83,6%) como en los (79,3%). Sin embargo, en estos últimos las cifras se duplican entre los 2.000.000 a más de 5.000.000 de pesos respecto a sus pares mujeres. Al añadir la variable orientación sexual, se aprecia que el menor ingreso (menos de 250.000 pesos) se concentra en mayor medida en bisexuales y OS emergente en ambos grupos, pero destaca que en el caso de las mujeres homosexuales el 42% de éstas se concentra en los ingresos más bajos (ver tabla 1).

Cuando analizamos la religión de la población, destaca que existen un alto porcentaje de personas que se declaran ateo/a o agnóstico/a. Sin embargo, el porcentaje es mayor en hombres que en mujeres ($p < 0,05$), y las mujeres admiten en mayor medida ser católicas o evangélicas respecto a sus pares hombres ($p < 0,05$). Al añadir las variables orientación sexual, existen diferencias significativas respecto a la religión. En ambos sexos se aprecian cifras más altas de agnósticos/as en bisexuales y OS emergentes que en las demás categorías. Para ambos sexos, las personas que en mayor medida se reconocen ateas son homosexuales, bisexuales y OS emergentes, aunque en los hombres heterosexuales el ateísmo es la categoría más elevada (33,6%) en comparación a las demás. En relación con el catolicismo, se presenta

la cifra más elevada en las mujeres heterosexuales (41,6%), hombres heterosexuales (29,4%) y homosexuales (23,7%) (ver Tabla 1).

Tabla 1. Descripción de características sociodemográficas según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID19.

Sexo	Mujer				Hombre				
	Orientación Sexual (OS)	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
VARIABLES	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
Identidad de género									
Valor p	0,644 ^a								
Personas cis	2028 (99,8)	43 (86,0)	278 (95,9)	102 (81,6)	837 (99,6)	143 (94,1)	58 (98,3)	23 (71,9)	
No Binario	3 (0,1)	4 (8,0)	10 (3,4)	13 (10,4)	0 (0,0)	6 (3,9)	1 (1,7)	5 (15,6)	
Personas trans	0 (0)	1 (2,0)	0 (0,0)	3 (2,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	3 (9,4)	
Otros	1 (0,0)	2 (4,0)	2 (0,7)	7 (5,6)	3 (0,4)	3 (2,0)	0 (0,0)	1 (3,1)	
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a				
Nivel de educación									
Valor p	0,032 ^a								
Ed. Básica	18 (0,9)	1 (2,0)	1 (0,3)	0 (0,0)	12 (1,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	
Ed. Media/Técnica	262 (12,9)	11 (22,0)	58 (20,0)	22 (17,6)	125 (14,9)	16 (10,5)	11 (18,6)	7 (21,9)	
Estudios técnicos avanzados	165 (8,1)	0 (0,0)	9 (3,1)	6 (4,8)	67 (8,0)	6 (3,9)	3 (5,1)	1 (3,1)	
Ed. universitaria incompleta	504 (24,8)	16 (32,0)	141 (48,6)	61 (48,8)	224 (26,7)	35 (23,0)	22 (37,3)	16 (50,0)	
Ed. universitaria completa	827 (40,7)	18 (36,0)	69 (23,8)	28 (22,4)	296 (35,2)	64 (42,1)	17 (28,8)	6 (18,8)	
Magister / MBA	227 (11,2)	4 (8,0)	12 (4,1)	7 (5,6)	95 (11,3)	25 (16,4)	4 (6,8)	2 (6,3)	
Doctorado	29 (1,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	1 (0,8)	21 (2,5)	6 (3,9)	2 (3,4)	0 (0,0)	
Valor p	<0,001 ^a				0,018 ^a				
Ingreso económico promedio mensual									
Valor p	<0,001 ^a								
Menos de 250.000	498 (24,5)	21 (42,0)	148 (51,0)	64 (51,2)	218 (26,0)	36 (23,7)	19 (32,2)	18 (56,3)	
Entre 250.000 y 500.000	350 (17,2)	13 (26,0)	52 (17,9)	28 (22,4)	150 (17,9)	17 (11,2)	11 (18,6)	10 (31,3)	
Entre 500.000 y 1.000.000	469 (23,1)	9 (18,0)	52 (17,9)	16 (12,8)	177 (21,1)	30 (19,7)	10 (16,9)	3 (9,4)	
Entre 1.000.000 y 1.500.000	335 (16,5)	2 (4,0)	23 (7,9)	6 (4,8)	118 (14,0)	36 (23,7)	6 (10,2)	0 (0,0)	
Entre 1.500.000 y 2.000.000	218 (10,7)	1 (2,0)	11 (3,8)	5 (4,0)	66 (7,9)	13 (8,6)	7 (11,9)	1 (3,1)	

Entre 2.000.000 y 3.000.000	103 (5,1)	2 (4,0)	4 (1,4)	2 (1,6)	64 (7,6)	12 (7,9)	2 (3,4)	0 (0,0)
Entre 3.000.000 y 5.000.000	41 (2,0)	2 (4,0)	0 (0,0)	4 (3,2)	26 (3,1)	6 (3,9)	2 (3,4)	0 (0,0)
Más de 5.000.000	18 (0,9)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	21 (2,5)	2 (1,3)	2 (3,4)	0 (0,0)
Valor p	<0,001 ^a				0,002 ^a			
Religión								
Valor p	<0,001 ^a							
Ateo o ninguna	570 (28,1)	31 (62,0)	102 (35,2)	53 (42,4)	282 (33,6)	61 (40,1)	25 (42,4)	16 (50,0)
Agnóstico	237 (11,7)	7 (14,0)	90 (31,0)	35 (28,0)	163 (19,4)	32 (21,1)	20 (33,9)	10 (31,3)
Católica	845 (41,6)	3 (6,0)	44 (15,2)	9 (7,2)	247 (29,4)	36 (23,7)	5 (8,5)	1 (3,1)
Evangélica	131 (6,4)	4 (8,0)	4 (1,4)	3 (2,4)	49 (5,8)	4 (2,6)	3 (5,1)	0 (0,0)
Otra	249 (12,3)	5 (10,0)	50 (17,2)	25 (20,0)	99 (11,8)	19 (12,5)	6 (10,2)	5 (15,6)
Valor p	<0,001 ^a				0,001 ^a			

*Gay o lesbiana, ^a Chi-cuadrado de Pearson.

Cuando se analizan la frecuencia de las prácticas sexuales de dominación y sumisión sexual, se destaca que existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$) donde el reconocimiento del uso de la dominación “muchas veces o casi todo el mes” es más elevado en hombres (20,1%) que en mujeres (13,4%), y esta relación se invierte en la sumisión, ya que estas cifras son más elevadas en mujeres (23,2%) que en los hombres (10,2%). Cuando añadimos la variable orientación sexual, se presentan diferencias significativas, destacando que en la dominación es más frecuente en las mujeres homosexuales (32%), en los hombres bisexuales (28,8%) y en los de OR emergente (31,3%). Y cuando analizamos la sumisión, esta es más elevada en las mujeres bisexuales (36,2%) y en las de OS emergente (34,4%), y también en los hombres homosexuales (21,1%). (ver Tabla 2).

Tabla 2. Descripción de la frecuencia de prácticas sexuales al mes, según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID19.

Sexo	Mujer				Hombre			
Orientación Sexual (OS)	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
Variables	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
Dominación								
Valor p	<0,001 ^a							
Nunca/ 1 sola vez en mi vida	1204 (59,3)	18 (36,0)	120 (41,4)	58 (46,4)	473 (56,3)	62 (40,8)	26 (44,1)	15 (46,9)
Rara vez/ Pocas veces	596 (29,3)	16 (32,0)	114 (39,3)	44 (35,2)	200 (23,8)	66 (43,4)	16 (27,1)	7 (21,9)
Muchas veces/ Casi todo el mes	232 (11,4)	16 (32,0)	56 (19,3)	23 (18,4)	167 (19,9)	24 (15,8)	17 (28,8)	10 (31,3)
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a			
Sumisión								
Valor p	<0,001 ^a							
Nunca/ 1 sola vez en mi vida	1112 (54,7)	18 (36,0)	95 (32,8)	47 (37,6)	557 (66,3)	67 (44,1)	29 (49,2)	17 (53,1)
Rara vez/ Pocas veces	504 (24,8)	20 (40,0)	90 (31,0)	35 (28,0)	224 (26,7)	53 (34,9)	20 (33,9)	9 (28,1)
Muchas veces/ Casi todo el mes	416 (20,5)	12 (24,0)	105 (36,2)	43 (34,4)	59 (7,0)	32 (21,1)	10 (16,9)	6 (18,8)
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a			

*Gay o lesbiana ^a Chi-cuadrado de Pearson

Cuando se analiza el nivel de placer en la práctica sexual **masturbación solitaria**, se destaca que existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$), donde en la afirmación de “no lo practico” el porcentaje es mayor en mujeres (10,5%) que en los hombres (3,2%). Sin embargo, el 74,5% de las mujeres afirmó haber tenido “mucho/demasiado placer” en esta práctica, versus el 68,2% de los hombres. Cuando añadimos la variable orientación sexual, continúan estas diferencias estadísticamente, pero, aunque todas las mujeres presentaron cifras elevadas en la afirmación “mucho/ demasiado placer”, destacan en las bisexuales (84,5%). En el caso de los hombres, la mayoría de los homosexuales y los bisexuales se inclinaron a esta afirmación, destacando a los homosexuales (89,5%) (ver Tabla 3).

En el caso de la **masturbación mutua**, existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,05$), donde los hombres superan a las mujeres en la afirmación “mucho/ demasiado placer” (H:85,1%, M:80,3%). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, continúan las diferencias por grupo, aunque existen ligeras diferencias en la población OS emergente en ambos grupos, los mayores porcentajes se presentan en afirmación “mucho/ demasiado placer” (ver Tabla 3).

En el **sexo oral recibido**, se destaca que existen diferencias estadísticamente significativas por sexo ($p < 0,001$). En la en la afirmación “mucho/demasiado placer” es mayor en hombres (84,9%) que en mujeres (74,3%). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, se mantienen estas diferencias. Aunque la mayoría, en ambos grupos, opta por la opción “mucho placer/demasiado placer” se destaca que las cifras más elevadas se presentan en la población bisexual (M: 77,2%, H:89,8%) y en los hombres sigue manteniéndose más elevadas las cifras en “mucho placer/demasiado placer” en todas las categorías (ver Tabla 3).

En el **sexo oral entregado**, existen diferencias estadísticamente significativas por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres son quienes presentan la cifra más elevada en la afirmación “mucho/demasiado placer” en comparación a las mujeres (H:78,3%, M:62,7%). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen (ver Tabla 3).

En **sexo vaginal**, existen diferencias estadísticamente significativas por sexo ($p < 0,001$), donde

las mujeres tienen las cifras más elevadas en la afirmación “mucho placer/demasiado placer” que los hombres (M: 88,9%, H: 80,3%). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, se mantienen las diferencias. La mayoría, excepto los hombres homosexuales, presentan cifras muy elevadas, en la afirmación de “mucho placer/demasiado placer” (ver Tabla 3).

Tabla 3. Descripción del nivel de placer de prácticas sexuales según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID19.

Sexo	Mujer				Hombre			
Orientación Sexual (OS)	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
Variables	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
• Masturbación solitaria								
Valor p	<0,001 ^a							
No la practico	240 (11,8)	5 (10,0)	10 (3,4)	7 (5,6)	31 (3,7)	3 (2,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Lo repudio	10 (0,5)	0 (0,0)	1 (0,3)	2 (1,6)	4 (0,5)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Me causan dolor	7 (0,3)	0 (0,0)	1 (0,3)	2 (1,6)	5 (0,6)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Nada/Poco placer	292 (14,4)	7 (14,0)	33 (11,4)	22 (17,6)	259 (30,8)	13 (8,6)	16 (27,1)	13 (40,6)
Mucho/demasiado placer	1483 (73,0)	38 (76,0)	245 (84,5)	92 (73,6)	541 (64,4)	136 (89,5)	43 (72,9)	19 (59,4)
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a			
• Masturbación mutua								
Valor p	0,006 ^b							
No la practico	149 (7,3)	2 (4,0)	18 (6,2)	13 (10,4)	58 (6,9)	4 (2,6)	3 (5,1)	2 (6,3)
Lo repudio	5 (0,2)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	1 (0,1)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Me causan dolor	5 (0,2)	0 (0,0)	4 (1,4)	3 (2,4)	2 (0,2)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Nada/Poco placer	235 (11,6)	5 (10,0)	33 (11,4)	19 (15,2)	54 (6,4)	21 (13,8)	4 (6,8)	8 (25,0)
Mucho/demasiado placer	1638 (80,6)	43 (86,0)	235 (81,0)	90 (72,0)	725 (86,3)	127 (83,6)	52 (88,1)	22 (68,8)
Valor p	0,021 ^a				0,009 ^a			
• Sexo oral recibido								
Valor p	<0,001 ^a							
No la practico	137 (6,7)	4 (8,0)	20 (6,9)	19 (15,2)	42 (5,0)	5 (3,3)	2 (3,4)	1 (3,1)
Lo repudio	22 (1,1)	0 (0,0)	3 (1,0)	2 (1,6)	2 (0,2)	2 (1,3)	0 (0,0)	0 (0,0)
Me causan dolor	9 (0,4)	0 (0,0)	2 (0,7)	0 (0,0)	1 (0,1)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Nada/Poco placer	350 (17,2)	8 (16,0)	41 (14,1)	26 (20,8)	68 (8,1)	32 (21,1)	4 (6,8)	4 (12,5)
Mucho/demasiado placer	1514 (74,5)	38 (76,0)	224 (77,2)	78 (62,4)	727 (86,5)	113 (74,3)	53 (89,8)	27 (84,4)
Valor p	0,086 ^a				0,002 ^a			
• Sexo oral entregado								
Valor p	<0,001 ^a							
No la practico	128 (6,3)	1 (2,0)	15 (5,2)	14 (11,2)	60 (7,1)	5 (3,3)	4 (6,8)	1 (3,1)
Lo repudio	25 (1,2)	1 (2,0)	4 (1,4)	1 (0,8)	5 (0,6)	0 (0,0)	0 (0,0)	1 (3,1)
Me causan dolor	8 (0,4)	0 (0,0)	3 (1,0)	0 (0,0)	1 (0,1)	1 (0,7)	0 (0,0)	0 (0,0)
Nada/Poco placer	598 (29,4)	8 (16,0)	93 (32,1)	34 (27,2)	118 (14,0)	26 (17,1)	9 (15,3)	3 (9,4)
Mucho/demasiado placer	1273 (62,6)	40 (80,0)	175 (60,3)	76 (60,8)	656 (78,1)	120 (78,9)	46 (78,0)	27 (84,4)
Valor p	0,145 ^a				0,418 ^a			
• Sexo vaginal								
Valor p	<0,001 ^a							
No la practico	59 (2,9)	5 (10,0)	14 (4,8)	17 (13,6)	37 (4,4)	122 (80,3)	8 (13,6)	6 (18,8)
Lo repudio	0 (0,0)	0 (0,0)	1 (0,3)	1 (0,8)	2 (0,2)	6 (3,9)	0 (0,0)	0 (0,0)
Me causan dolor	9 (0,4)	1 (2,0)	6 (2,1)	5 (4,0)	3 (0,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)

Nada/Poco placer	109 (5,4)	7 (14,0)	27 (9,3)	14 (11,2)	18 (2,1)	19 (12,5)	6 (10,2)	4 (12,5)
Mucho/demasiado placer	1855 (91,3)	37 (74,0)	242 (83,4)	88 (70,4)	780 (92,9)	5 (3,3)	45 (76,2)	22 (68,7)
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a			

*Gay o lesbiana. ^a Chi-cuadrado de Pearson. ^b Prueba exacta de Fisher

En la tabla 4 se pueden observar los factores asociados a la atracción sexual hacia otra persona, y el primero de ellos versa sobre el **atractivo físico** y existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres quienes presentan la cifra más elevada en la afirmación “mucho/demasiado placer” en comparación a las mujeres (H:79,4%, M:62,1%). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, se mantienen elevadas la cifra de “mucho/demasiado placer” en todas las categorías, pero no existen diferencias en los hombres, y en las mujeres las heterosexuales y bisexuales presentan cifras más altas que las homosexuales y OS emergentes.

Cuando se analiza **la personalidad**, se destaca que existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo las mujeres quienes declaran más que ésta les provoca “mucho/demasiado placer” (96,6%) que sus pares hombres (92,2%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen, pero en ambos grupos la personalidad es muy importante (ver Tabla 4).

Cuando indagamos en la asociación de los **valores y modales** con la atracción sexual, existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$). A las mujeres les provoca “mucho/demasiado placer” en mayor medida (89,1%) que a los hombres (72,7%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen, pero en ambos grupos los valores y los modales son muy importantes (ver Tabla 4).

En el caso del **estatus socioeconómico** y su relación con la atracción sexual, existen diferencias por sexo ($p < 0,05$), siendo los hombres quienes afirman que “no importa” el estatus socioeconómico en mayor medida que las mujeres (H:51,3%, M:45,5%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, en los hombres no hay diferencias, y en las mujeres, aunque las cifras son similares según categorías a las que menos les importa el estatus socioeconómico son a las OS emergentes (64%) (ver Tabla 4).

En relación con la **profesión/trabajo** y su influencia en la atracción sexual, existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$). A los hombres no les importa en mayor medida (53,2%) que a sus pares mujeres (42,1%), y a ellas les provoca “mucho/demasiado placer” en un 19,1%

versus el 12,9% en los hombres. Cuando añadimos la variable de orientación sexual, se mantienen las diferencias significativas. Aunque existen ligeras diferencias, la mayoría se inclina por no importarle o importarle poco la profesión/trabajo en la atracción sexual. Sin embargo, las mujeres heterosexuales si les importa mucho o demasiado en un 20,3%, cifra más elevada en ambos grupos. (ver Tabla 4).

En relación con la importancia de los **hobbies** en la atracción sexual, existen diferencias significativas por sexo ($p < 0,05$). A los hombres no les importa en mayor medida (30,4%) que a las mujeres (25,6%), pero esto invierte en la afirmación que les importa “mucho/demasiado” los hobbies en la atracción sexual (M: 37,1%; H: 33,7%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres, y en las mujeres destacan las homosexuales con la cifra más alta en la categoría me importa “mucho/demasiado” (52%) (ver Tabla 4).

En relación con la importancia que tiene **con cuánta gente ha tenido sexo** la otra persona en la atracción sexual, existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres a quienes no les importa en mayor medida (39,3%) que a las mujeres (31,9%), y esto se invierte cuando les importa mucho/demasiado con cuánta gente ha tenido sexo (M: 29,5%; H: 22%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, aunque las diferencias son leves, destaca que las cifras más altas en quienes les importa mucho/demasiado con cuánta gente ha tenido sexo una pareja son heterosexuales y homosexuales de ambos grupos (ver Tabla 4).

Tabla 4. Descripción de los factores asociados a la atracción sexual hacia otra persona según sexo y orientación sexual durante la pandemia por COVID19 en Chile.

Sexo	Mujer				Hombre			
Orientación Sexual (OS)	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
Variables	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
Su atractivo físico								
Valor p	<0,001 ^a							
No importa	203 (10,0)	7 (14,0)	28 (9,7)	26 (20,8)	36 (4,3)	3 (2,0)	4 (6,8)	3 (9,4)
Poco	549 (27,0)	21 (42,0)	77 (26,6)	36 (28,8)	133 (15,8)	26 (17,1)	10 (16,9)	8 (25,0)
Mucho/demasiado	1280 (63,0)	22 (44,0)	185 (63,8)	63 (50,4)	671 (79,9)	123 (80,9)	45 (76,3)	21 (65,6)
Valor p	0,001 ^a				0,294 ^a			
Su personalidad								
Valor p	<0,001 ^a							
No importa	39 (1,9)	0 (0,0)	0 (0,0)	4 (3,2)	15 (1,8)	2 (1,3)	0 (0,0)	0 (0,0)
Poco	32 (1,6)	1 (2,0)	5 (1,7)	2 (1,6)	52 (6,2)	14 (9,2)	2 (3,4)	0 (0,0)
Mucho/demasiado	1961 (96,5)	49 (98,0)	285 (98,3)	119 (95,2)	773 (92,0)	136 (89,5)	57 (96,6)	32 (100,0)
Valor p	0,230 ^a				0,313 ^a			
Sus valores y modales								
Valor p	<0,001 ^a							
No importa	51 (2,5)	0 (0,0)	3 (1,0)	5 (4,0)	54 (6,4)	6 (3,9)	2 (3,4)	0 (0,0)
Poco	184 (9,1)	3 (6,0)	17 (5,9)	10 (8,0)	179 (21,3)	30 (19,7)	16 (27,1)	9 (28,1)
Mucho/demasiado	1797 (88,4)	47 (94,0)	270 (93,1)	110 (88,0)	607 (72,3)	116 (76,3)	41 (69,5)	23 (71,9)
Valor p	0,163 ^a				0,414 ^a			
Su estatus socioeconómico								
Valor p	0,005 ^a							
No importa	876 (43,1)	28 (56,0)	152 (52,4)	80 (64,0)	440 (52,4)	67 (44,1)	30 (50,8)	20 (62,5)
Poco	864 (42,5)	16 (32,0)	110 (37,9)	39 (31,2)	304 (36,2)	60 (39,5)	22 (37,3)	9 (28,1)
Mucho/demasiado	292 (14,4)	6 (12,0)	28 (9,7)	6 (4,8)	96 (11,4)	25 (16,4)	7 (11,9)	3 (9,4)
Valor p	<0,001 ^a				0,378 ^a			
Su profesión/trabajo								
Valor p	<0,001 ^a							
No importa	799 (39,3)	25 (50,0)	155 (53,4)	75 (60,0)	462 (55,0)	61 (40,1)	34 (57,6)	22 (68,8)
Poco	821 (40,4)	16 (32,0)	94 (32,4)	34 (27,2)	277 (33,0)	64 (42,1)	20 (33,9)	8 (25,0)
Mucho/demasiado	412 (20,3)	9 (18,0)	41 (14,1)	16 (12,8)	101 (12,0)	27 (17,8)	5 (8,5)	2 (6,3)
Valor p	<0,001 ^a				0,012 ^a			
Sus hobbies								
Valor p	0,009 ^a							
No importa	523 (25,7)	10 (20,0)	63 (21,7)	39 (31,2)	272 (32,4)	30 (19,7)	16 (27,1)	12 (37,5)
Poco	779 (38,3)	14 (28,0)	106 (36,6)	35 (28,0)	293 (34,9)	64 (42,1)	21 (35,6)	10 (31,3)
Mucho/demasiado	730 (35,9)	26 (52,0)	121 (41,7)	51 (40,8)	275 (32,7)	58 (38,2)	22 (37,3)	10 (31,3)
Valor p	0,026 ^a				0,089 ^a			
Con cuánta gente ha tenido sexo								

Valor p	<0,001 ^a							
No importa	610 (30,0)	20 (40,0)	116 (40,0)	51 (40,8)	317 (37,7)	58 (38,2)	31 (52,5)	22 (68,8)
Poco	797 (39,2)	16 (32,0)	105 (36,2)	44 (35,2)	340 (40,5)	55 (36,2)	18 (30,5)	6 (18,8)
Mucho/demasiado	625 (30,8)	14 (28,0)	69 (23,8)	30 (24,0)	183 (21,8)	39 (25,7)	10 (16,9)	4 (12,5)
Valor p	0,003 ^a				0,005 ^a			

*Gay o lesbiana. ^a Chi-cuadrado de Pearson

Respecto al uso de juguetes sexuales, en el caso del **dildo**, la mayoría de los hombres y mujeres nunca lo han usado (H:74,9%, M:72%), pero a pesar de ello existen diferencias significativas y son las mujeres quienes admiten en mayor medida que los han utilizado “muchas veces/casi todo el mes” (M:6,1%, H:3,7%) ($p < 0,05$). Cuando añadimos la variable de orientación sexual, continúan las diferencias dentro de ambos grupos, destacando que el uso del dildo fue “muchas veces/casi todo el mes” en las mujeres homosexuales (22%) en mayor medida que el resto de las categorías (ver Tabla 5).

En el uso del **vibrador** existen diferencias por sexo, siendo los hombres quienes en su mayoría nunca lo han usado en comparación a las mujeres (H:70,5%, M:57%), pero son éstas las que afirmar haberlo usado “muchas veces/casi todo el mes” en mayor medida en comparación con sus pares hombres (M:13,4%, H:6,3%) ($p < 0,001$). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p > 0,05$). En mujeres si existen diferencias ($p < 0,001$), aunque son ligeras, destaca que el mayor uso del vibrador “muchas veces/casi todo el mes” se asocia a las mujeres homosexuales (24%), seguido de las bisexuales (19%) y OS emergentes (17,6%). (ver Tabla 5).

En el uso del **lubricante**, no existen diferencias estadísticamente significativas por sexo y ni orientación sexual en las mujeres ($p > 0,05$). En el caso de los hombres, si existen diferencias ($p < 0,001$), destacando su uso “muchas veces/casi todo el mes” en hombres homosexuales (57,2%) y bisexuales (40,7%) que en el resto de los hombres (ver Tabla 5).

Tabla 5. Descripción del uso de juguetes sexuales según sexo y orientación sexual durante la pandemia COVID19 en Chile.

Sexo	Mujer				Hombre				
	Orientación Sexual (OS)	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
Variables	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
Dildo									
Valor p	0,015 ^a								
Nunca	1504 (74,0)	21 (42,0)	185 (63,8)	90 (72,0)	664 (79,0)	88 (57,9)	38 (64,4)	21 (65,6)	
1 sola vez/rara vez	244 (12,0)	11 (22,0)	39 (13,4)	15 (12,0)	92 (11,0)	34 (22,4)	11 (18,6)	6 (18,8)	
Pocas veces	179 (8,8)	7 (14,0)	43 (14,8)	9 (7,2)	60 (7,1)	22 (14,5)	6 (10,2)	2 (6,3)	
Muchas veces/ Casi todo el mes	105 (5,2)	11 (22,0)	23 (7,9)	11 (8,8)	24 (2,9)	8 (5,3)	4 (6,8)	3 (9,4)	
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a				
Vibrador									
Valor p	<0,001 ^a								
Nunca	1207 (59,4)	22 (44,0)	134 (46,2)	64 (51,2)	600 (71,4)	102 (67,1)	38 (64,4)	20 (62,5)	
1 sola vez/rara vez	306 (15,1)	7 (14,0)	59 (20,3)	28 (22,4)	102 (12,1)	27 (17,8)	7 (11,9)	4 (12,5)	
Pocas veces	275 (13,5)	9 (18,0)	42 (14,5)	11 (8,8)	86 (10,2)	16 (10,5)	8 (13,6)	5 (15,6)	
Muchas veces/ Casi todo el mes	244 (12,0)	12 (24,0)	55 (19,0)	22 (17,6)	52 (6,2)	7 (4,6)	6 (10,2)	3 (9,4)	
Valor p	<0,001 ^a				0,524 ^a				
Lubricantes									
Valor p	0,805 ^a								
Nunca	850 (41,8)	16 (32,0)	113 (39,0)	46 (36,8)	370 (44,0)	35 (23,0)	19 (32,2)	9 (28,1)	
1 sola vez/rara vez	371 (18,3)	10 (20,0)	46 (15,9)	26 (20,8)	168 (20,0)	16 (10,5)	8 (13,6)	8 (25,0)	
Pocas veces	338 (16,6)	9 (18,0)	43 (14,8)	18 (14,4)	145 (17,3)	14 (9,2)	8 (13,6)	4 (12,5)	
Muchas veces/ Casi todo el mes	473 (23,3)	15 (30,0)	88 (30,3)	35 (28,0)	157 (18,7)	87 (57,2)	24 (40,7)	11 (34,4)	
Valor p	0,276 ^a				<0,001 ^a				

*Gay o lesbiana. ^a Chi-cuadrado de Pearson

Respecto a los factores que estimulan el deseo sexual, los **actos románticos** presentan diferencias significativas por sexo ($p < 0,001$), siendo las mujeres quienes en mayor medida admiten que les estimula mucho un acto romántico (54,1%) en comparación a los hombres (40,5%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p > 0,05$), pero en mujeres existen diferencias ($p < 0,001$), donde la opción “me estimula mucho” es mayor en las mujeres homosexuales (58%) y heterosexuales (56,7%) que en el resto de las categorías. (ver Tabla 6).

En el caso de la **inteligencia**, existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), y son las mujeres quienes más afirman que “me estimula mucho” en relación a los hombres (M:67,9%, H:47,2%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen (ver Tabla 6).

En el **estatus social**, como estimulante del deseo sexual, no existen diferencias por sexo ($p > 0,05$), pero cuando se añade la variable orientación sexual, si aparecen diferencias ($p < 0,05$). Aunque la mayoría, en ambos grupos, es indiferente al estatus social como un estimulante del deseo sexual, se destaca que los hombres homosexuales son quienes más afirmaron “me estimula mucho”, el estatus social en comparación a las otras categorías de hombres y mujeres (13,2%). (ver Tabla 6).

En **vestimenta atractiva** como estimulante del deseo sexual, existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres quienes se sienten más estimulados con la vestimenta atractiva, en comparación a las mujeres (H:64,6%, M:48,2%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, continúan estas diferencias. En la afirmación “me estimula mucho” la vestimenta atractiva, son las mujeres homosexuales quienes se sienten más identificadas (56%) y en el caso de los hombres son los heterosexuales (70,4%). (ver Tabla 6).

En el **rostro atractivo** como un estimulante del deseo sexual, se observa que existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres quienes se sienten más estimulados con un rostro atractivo que las mujeres (H:66,9%, M:47,1%). Cuando se añade la variable orientación sexual, estas diferencias desaparecen (ver Tabla 6). En este mismo sentido, el **cuerpo atractivo** como factor que estimula el deseo sexual, existen diferencias significativas

por sexo ($p < 0,001$), siendo también los hombres quienes más se sienten estimulados que las mujeres (H:76%, M:47,5%). Cuando se añade la variable orientación sexual, si se presentan diferencias, en el caso de las mujeres son las bisexuales quienes tienen la cifra más elevada (50%), pero en el caso de los hombres destaca que en los heterosexuales, homosexuales y bisexuales las cifras superan el 70%, es decir, a la mayoría le estimula mucho un cuerpo atractivo. (ver Tabla 6).

Las **palabras de cariño** como un factor estimulante del deseo sexual existen diferencias por sexo ($p < 0,001$). Las mujeres se sienten más atraídas a este factor estimulante que en los hombres (M:56,8%, H:39,9%). Cuando se añade la variable orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p > 0,05$) y en las mujeres continúan las diferencias ($p < 0,001$), siendo las heterosexuales quienes admiten que más les estimula (59,4%) en comparación a las demás categorías (ver Tabla 6).

Respecto a los **besos y caricias** como estimulantes del deseo sexual, existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo las mujeres quienes más se sienten estimuladas con este factor, que los hombres (M:90,3%, H:81%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p > 0,05$) y se mantienen en las mujeres ($p < 0,001$), aunque en todos los grupos afirman sentirse muy estimuladas con los besos y caricias, destaca el mayor porcentaje en las mujeres heterosexuales (91,2%) (ver Tabla 6).

En el factor **hablar sucio** durante las relaciones sexuales, como estimulante del deseo sexual, si existen diferencias por sexo ($p < 0,001$), siendo los hombres se sienten más estimulados que las mujeres (H:50%, M:46%), pero esto se revierte cuando se admite que hablar sucio disminuye el deseo sexual (M:11,9%; H:5,9%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p > 0,05$) y en las mujeres si existen ($p < 0,05$), siendo las mujeres bisexuales quienes se sienten más estimuladas con el hablar sucio (52,1%), en comparación a las demás categorías. (ver Tabla 6).

En relación con **tocar o ser tocado/a** como estímulo del deseo sexual, existen diferencias por sexo ($p < 0,001$). Se observa un alto porcentaje admite que les estimula, son las mujeres quienes

presentan cifras más elevadas (91,8%) que los hombres (88%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p>0,05$) y en las mujeres se mantienen, aunque las mujeres homosexuales tienen cifras más elevadas que sus pares (96%) (ver Tabla 6).

Existen diferencias significativas por sexo en el factor de **desnudarme o ver a alguien desnudo/a** como estimulante del deseo sexual ($p<0,001$), siendo los hombres quienes se sienten más estimulados que las mujeres (H:68,4%, M:53,9%). Cuando se añade la variable de orientación sexual, estas diferencias desaparecen en los hombres ($p>0,05$), y en las mujeres se mantienen ($p<0,05$), destacando que las mujeres homosexuales presentan cifras más elevadas (66%) que sus pares respecto al estímulo sexual de desnudarse o ver a alguien desnuda. (ver Tabla 6).

Tabla 6. Descripción de los factores que estimulan el deseo sexual según sexo y orientación sexual en Chile durante la pandemia por COVID19.

Sexo	Mujer				Hombre			
	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente	Heterosexual	Homosexual*	Bisexual	OS emergente
Orientación Sexual (OS)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)	N° (%)
Actos románticos								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	20 (1,0)	4 (8,0)	6 (2,1)	0 (0,0)	11 (1,3)	5 (3,3)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	228 (11,2)	4 (8,0)	53 (18,3)	29 (23,2)	158 (18,8)	30 (19,7)	14 (23,7)	10 (31,3)
Me prende poco	631 (31,1)	13 (26,0)	111 (38,3)	48 (38,4)	335 (39,9)	50 (32,9)	16 (27,1)	13 (40,6)
Me prende mucho	1153 (56,7)	29 (58,0)	120 (41,4)	48 (38,4)	336 (40,0)	67 (44,1)	29 (49,2)	9 (28,1)
Valor p	<0,001 ^a				0,110 ^a			
Inteligencia								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	4 (0,2)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	8 (1,0)	0 (0,0)	1 (1,7)	0 (0,0)
Soy indiferente	280 (13,8)	4 (8,0)	34 (11,7)	22 (17,6)	186 (22,1)	23 (15,1)	10 (16,9)	8 (25,0)
Me prende poco	360 (17,7)	15 (30,0)	61 (21,0)	21 (16,8)	262 (31,2)	44 (28,9)	21 (35,6)	7 (21,9)
Me prende mucho	1388 (68,3)	31 (62,0)	195 (67,2)	82 (65,6)	384 (45,7)	85 (55,9)	27 (45,8)	17 (53,1)
Valor p	0,334 ^a				0,312 ^a			
Su estatus social								
Valor p	0,298 ^a							
Me apaga	63 (3,1)	6 (12,0)	10 (3,4)	3 (2,4)	37 (4,4)	7 (4,6)	4 (6,8)	0 (0,0)
Soy indiferente	1577 (77,6)	38 (76,0)	236 (81,4)	108 (86,4)	678 (80,7)	103 (67,8)	49 (83,1)	27 (84,4)
Me prende poco	299 (14,7)	5 (10,0)	30 (10,3)	7 (5,6)	105 (12,5)	22 (14,5)	3 (5,1)	3 (9,4)
Me prende mucho	93 (4,6)	1 (2,0)	14 (4,8)	7 (5,6)	20 (2,4)	20 (13,2)	3 (5,1)	2 (6,3)
Valor p	0,003 ^a				<0,001 ^a			
Una vestimenta atractiva								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	6 (0,3)	4 (8,0)	0 (0,0)	1 (0,8)	4 (0,5)	1 (0,7)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	394 (19,4)	3 (6,0)	39 (13,4)	28 (22,4)	49 (5,8)	26 (17,1)	6 (10,2)	4 (12,5)
Me prende poco	660 (32,5)	15 (30,0)	105 (36,2)	39 (31,2)	196 (23,3)	62 (40,8)	24 (40,7)	13 (40,6)
Me prende mucho	972 (47,8)	28 (56,0)	146 (50,3)	57 (45,6)	591 (70,4)	63 (41,4)	29 (49,2)	15 (46,9)
Valor p	<0,001 ^a				<0,001 ^a			
Un rostro atractivo								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	9 (0,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	2 (0,2)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	396 (19,5)	16 (32,0)	45 (15,5)	35 (28,0)	60 (7,1)	13 (8,6)	6 (10,2)	5 (15,6)
Me prende poco	669 (32,9)	15 (30,0)	103 (35,5)	39 (31,2)	213 (25,4)	30 (19,7)	19 (32,2)	11 (34,4)
Me prende mucho	958 (47,1)	19 (38,0)	142 (49,0)	51 (40,8)	565 (67,3)	109 (71,7)	34 (57,6)	16 (50,0)
Valor p	0,071 ^a				0,290 ^a			
Un cuerpo atractivo								
Valor p	<0,001 ^a							

Me apaga	8 (0,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	1 (0,1)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	424 (20,9)	16 (32,0)	49 (16,9)	43 (34,4)	47 (5,6)	12 (7,9)	5 (8,5)	5 (15,6)
Me prende poco	626 (30,8)	14 (28,0)	96 (33,1)	37 (29,6)	142 (16,9)	23 (15,1)	11 (18,6)	14 (43,8)
Me prende mucho	974 (47,9)	20 (40,0)	145 (50,0)	45 (36,0)	650 (77,4)	117 (77,0)	43 (72,9)	13 (40,6)
Valor P	0,007 ^a				0,003 ^a			
Palabras de cariño								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	22 (1,1)	3 (6,0)	6 (2,1)	2 (1,6)	14 (1,7)	5 (3,3)	2 (3,4)	0 (0,0)
Soy indiferente	200 (9,8)	2 (4,0)	48 (16,6)	29 (23,2)	149 (17,7)	29 (19,1)	8 (13,6)	8 (25,0)
Me prende poco	604 (29,7)	22 (44,0)	104 (35,9)	37 (29,6)	355 (42,3)	45 (29,6)	23 (39,0)	14 (43,8)
Me prende mucho	1206 (59,4)	23 (46,0)	132 (45,5)	57 (45,6)	322 (38,3)	73 (48,0)	26 (44,1)	10 (31,3)
Valor p	<0,001 ^a				0,130 ^a			
Besos y caricias								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	3 (0,1)	0 (0,0)	1 (0,3)	0 (0,0)	3 (0,4)	1 (0,7)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	30 (1,5)	0 (0,0)	2 (0,7)	8 (6,4)	20 (2,4)	3 (2,0)	3 (5,1)	1 (3,1)
Me prende poco	145 (7,1)	9 (18,0)	31 (10,7)	14 (11,2)	138 (16,4)	24 (15,8)	6 (10,2)	5 (15,6)
Me prende mucho	1854 (91,2)	41 (82,0)	256 (88,3)	103 (82,4)	679 (80,8)	124 (81,6)	50 (84,7)	26 (81,3)
Valor p	<0,001 ^a				0,912 ^a			
Hablar "sucio"								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	243 (12,0)	13 (26,0)	25 (8,6)	15 (12,0)	46 (5,5)	11 (7,2)	4 (6,8)	4 (12,5)
Soy indiferente	361 (17,8)	4 (8,0)	29 (10,0)	26 (20,8)	162 (19,3)	33 (21,7)	14 (23,7)	1 (3,1)
Me prende poco	507 (25,0)	11 (22,0)	85 (29,3)	31 (24,8)	214 (25,5)	30 (19,7)	14 (23,7)	10 (31,3)
Me prende mucho	921 (45,3)	22 (44,0)	151 (52,1)	53 (42,4)	418 (49,8)	78 (51,3)	27 (45,8)	17 (53,1)
Valor p	0,001 ^a				0,271 ^a			
Tocar o ser tocado								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	9 (0,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)	3 (0,4)	0 (0,0)	0 (0,0)	0 (0,0)
Soy indiferente	33 (1,6)	0 (0,0)	2 (0,7)	9 (7,2)	9 (1,1)	3 (2,0)	1 (1,7)	1 (3,1)
Me prende poco	116 (5,7)	2 (4,0)	19 (6,6)	14 (11,2)	91 (10,8)	11 (7,2)	6 (10,2)	6 (18,8)
Me prende mucho	1874 (92,2)	48 (96,0)	269 (92,8)	102 (81,6)	737 (87,7)	138 (90,8)	52 (88,1)	25 (78,1)
Valor p	<0,001 ^a				0,655 ^a			
Desnudarme o ver a alguien desnudo								
Valor p	<0,001 ^a							
Me apaga	30 (1,5)	1 (2,0)	1 (0,3)	4 (3,2)	4 (0,5)	1 (0,7)	1 (1,7)	1 (3,1)
Soy indiferente	321 (15,8)	6 (12,0)	55 (19,0)	31 (24,8)	66 (7,9)	13 (8,6)	4 (6,8)	4 (12,5)
Me prende poco	574 (28,2)	10 (20,0)	80 (27,6)	35 (28,0)	192 (22,9)	28 (18,4)	16 (27,1)	10 (31,3)
Me prende mucho	1107 (54,5)	33 (66,0)	154 (53,1)	55 (44,0)	578 (68,8)	110 (72,4)	38 (64,4)	17 (53,1)
Valor p	0,039 ^a				0,369 ^a			

*Gay o lesbiana. ^a Chi-cuadrado de Pearson

7.- DISCUSIÓN

La mayoría de la población de estudio se reconoció como CIS género, y surge la identidad no binaria como la más frecuente entre las orientaciones emergentes en ambos sexos. Esto está en concordancia con encuestas realizadas al respecto en nuestro país.

La encuesta ENSSEX del año 2022, reconoce que ha habido cambios en los últimos años respecto a las orientaciones sexuales, ya que un 4% de la población afirmó una orientación sexual homosexual/bisexual/lesbiana/otro (41), en comparación con el 0,3% del estudio COSECON (comportamiento sexual en el Conosur) realizado en nuestro país anteriormente en el año 1998. En esta misma encuesta realizada el año 2022, también afirma que, un 0,8% de los hombres y un 0,5% de las mujeres, declaran identifican con el género no binario. (44)

Este cambio respecto al aumento de las orientaciones sexuales no heterosexuales con el paso de los años puede deberse a un quiebre del binarismo y heteronormatividad. Existen teorías de autores en deconstrucción social y de género, en relación con debates en favor del reconocimiento de la diversidad sexual y la expresión de género. Las personas en un determinado momento experimentaron un creciente malestar en relación con su sexo y su sexualidad, que estaba implantada en la sociedad y la cultura, lo cual se constituyó en una estructura histórica de repetición, interacción y diferencias entre hombres y mujeres, que se impuso como una norma social. La repetición de estos roles estandarizados en el tiempo dio lugar a una ruptura, en actos de resistencia frente a las mismas. (45-47)

Esta teoría de la deconstrucción social también es similar con la teoría Queer y el aumento de declaración en las personas con relación a sus orientaciones sexuales que ha variado a través del tiempo en nuestro país y podemos además vincular a estos cambios, que también explica que la diversidad sexual y la deconstrucción de las identidades estigmatizadas en el tiempo, existían otras opciones sexuales a lo que ya existía y que estos también eran parte de un derecho humano. Está basada también en la resistencia a los valores tradicionales, la transgresión, el rechazo social, la discriminación presente en todas las instituciones sociales, como la familia, los espacios educativos, religiosos y laborales. El inicio de esta teoría tiene su

origen en un contexto social en Estados Unidos (EE. UU.), a partir de aproximadamente los años 80, junto con los movimientos en favor de los derechos de las mujeres, homosexuales, la lucha contra el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la incorporación a investigaciones. Asimismo, esto también fue instaurándose en América Latina (48). En EE. UU., según los datos del Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo Conductual (BRFSS) realizados en los años 2020-2021, a nivel nacional un 5,5% de la población adulta se identifica como LGTB. (49)

En nuestros resultados existe un alto porcentaje de personas que se declaran ateo/a o agnóstico/a, mayoritariamente en hombres que en mujeres. Al añadir la orientación sexual, también existen diferencias significativas. Para ambos sexos, la comunidad LGTBQA+ es la que en mayor medida se reconoce como ateas y en relación con el catolicismo, se presentan cifras más elevadas en las mujeres heterosexuales que en los otros grupos.

Nuestros resultados tienen una relación con el Censo en Chile realizado en el año 2024, el total de personas censadas fue de 18.480.432 (M:51,5%, H:48,5%). La población mayor de 15 años es el 82,3%. En sus resultados por estos tramos de edad se evidencia que un gran porcentaje de los encuestados manifestaron tener una religión o credo (74,2%) y las mujeres representan una proporción mayor entre las personas que profesan alguna religión, en comparación con los hombres (M:54,5%, H:45,5%). La religión católica sigue siendo la más predominante, con un 54 % de la población de 15 años o más. Los datos no ofrecen un desglose por tipo de religión según el sexo. (50)

Por otro lado, nuestros resultados también se asemejan a un estudio puertorriqueño de 368 personas entre 18 a 46 años, publicado el año 2012. Los resultados por género, el 39,7% género masculino, 59,8% género femenino, 0,3% transgénero y el 0,3% no contestó. El 59,2% de la población indicó pertenecer a la religión católica, el 10,1% evangélica el 4,1% Pentecostal, 23,7% indicaron otra y 2.7% no contestaron ($p < 0,05$). (51)

Pertenecer a un grupo religioso en nuestro estudio, puede estar relacionado con una mayor apertura y/o tolerancia a las diversidades sexuales. Podemos comparar nuestros resultados y

relacionarlos también con los datos de World Bank Group publicado el año 2024, en el que se estima que la población de Latinoamérica y el caribe, las mujeres católicas es de un 50,8%. (52)

Esto también es similar a un estudio español realizado el año 2023, en una población mayor de 18 años, de una comunidad LGTBI+ (N=800). En sus resultados de las creencias religiosas, un 44,6% de la población se declara ateo, como también un 42% declara ser de religión católica. En comparación con la población general, la población LGTBI+ es algo más atea (44,6% versus 43,5%), menos católica (46,1% versus 52,9%) y se identifican con otras religiones (7,6% versus 2,5%) ($p < 0,05$). (53)

Las mujeres heterosexuales de nuestro estudio probablemente tienen un mayor vínculo a lo que afirman Murillo *et al.*, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas, aludiendo que gran parte de sociedad aún mantiene un fuerte sustento religioso en creencias y prácticas y aún organizan sus vidas y valores a partir de éste. De estos ámbitos, la sexualidad es uno de los que está fuertemente marcado, por los planteamientos religiosos, específicamente el control sexual, de género, sobre todo en nuestra cultura patriarcal, sustentada en la inequidad de géneros y que controla el ejercicio del poder de unos sobre otros. (54)

Autores, aluden que pesar del poder hegemónico de las religiones para configurar la visión del mundo que intervienen en la construcción de las identidades culturales, también existe un poder que se ejerce desde la resistencia social para construir otras formas de creer y de pertenecer. Es importante señalar que, aunque la jerarquía de la Iglesia católica se ha opuesto históricamente a los actos no normativos, este contramovimiento responde a los cambios en la familia y en las identidades de género, desde la defensa de los derechos humanos. (55)

En nuestro estudio cuando se analizó la frecuencia de las prácticas sexuales de dominación y sumisión sexual, la práctica de la dominación es mayor en hombres que en mujeres, e inversamente se presenta la sumisión. Sin embargo, la dominación y sumisión es mayor en mujeres homosexuales que en hombres, tanto bisexuales como homosexuales respectivamente.

Nuestros resultados se asemejan a un estudio en línea noruego realizado a 4.148 personas (H:52,4%, M:47,3%), el 93,5% de la población se identificaba heterosexual y el 34% de los encuestados tenía alguna práctica sexual BDSM, al 14,3% le gustaría probar el juego de roles, pero no lo ha practicado, y al 8,9% le gustaría probar el BDSM, pero no lo ha hecho. Más participantes LGBTQ+ estaban orientados al BDSM que sus contrapartes heterosexuales ($p < 0,001$). (56)

Nuestros resultados se relacionan a lo que autores afirman que las prácticas BDSM es parte también de la deconstrucción social y pueden relacionarse como una forma de elección de sexualidad (57,58) y esta se ha ido desarrollando históricamente a partir también de la misma necesidad de crear nuevas elecciones sexuales, enfocándose en la significación que construye el individuo a partir de su vivencia y el intercambio con la sociedad. (57, 59)

Esto también lo podemos relacionar con el estudio cualitativo de Ríos *et al.*, que recalcan que todos los participantes (N=8, hombres y mujeres mayores de 18 años), hicieron énfasis que es imprescindible de la práctica BDSM, deben respetarse los límites que conlleva para la satisfacción. Elisa, una de las participantes, menciona que *“Debe ser sano, seguro y consensuado. Los límites son absoluta y totalmente básicos dentro del BDSM. Así, traspasar los límites sin premeditarlo significaría romper ese acuerdo y por ende violar la voluntad del otro, lo cual por supuesto genera displacer y malestar”*. (57)

En nuestro estudio, el nivel de placer de las prácticas sexuales tales como la masturbación solitaria, masturbación mutua, sexo oral recibido y sexo oral entregado, son más habituales en hombres que en mujeres. En las mujeres que practican la masturbación solitaria, el placer es mayor en comparación a los hombres a pesar de que es más frecuente en ellos. Las orientaciones no heterosexuales tienen más placer con la masturbación solitaria que las heterosexuales en ambos sexos. En la masturbación mutua, continúan los hombres con la preferencia en todas las categorías. Aunque la mayoría, en ambos grupos, el sexo oral recibido opta por un gran placer, la población bisexual destaca sobre las demás orientaciones sexuales.

Como además en el estudio de Martínez *et al.*, se analizaron respuestas de 502 participantes

mayores de 18 años (H:50,4%; M:49,6%) el año 2013. La práctica de relaciones sexuales orales fue del 70,9% en ambos sexos. La proporción de hombres que practicaron coito oral en los últimos doce meses difiere en mayor medida con respecto al género femenino ($p < 0,05$). La práctica sexual por parte de las personas homosexuales de género masculino y femenino está caracterizada por el coito oral ($p < 0,05$) (60), lo cual también existe una similitud con nuestros resultados.

El estudio de Richters *et al.*, con 20.094 participantes (H:10.056, M:10.038) edades entre 16 y 69 años, mediante entrevistas telefónicas aleatorias entre los años 2012 y 2013. En sus resultados se destaca que la práctica de masturbación en el último año había sido mayor en hombres que en mujeres (H:72%, M:42%). El 51% de los hombres y el 24% de las mujeres se habían masturbado en las últimas 4 semanas ($p < 0,001$) (61), lo cual hay similitud en nuestros resultados.

Una investigación estadounidense publicado el año 2011, través de una encuesta en línea, se recopilaron datos de 24.787 hombres identificados como homosexuales y bisexuales de 18 a 87 años, la masturbación con la pareja fue de un 68,4% ($p < 0,05$) (62), lo que también existe una similitud con nuestro estudio.

Diversos autores, aluden que la sexualidad se rige por prácticas y representaciones aprendidas en contextos culturales e ideológicos propios del patriarcado a través de la familia y las diferentes instituciones por las que circulan las personas. Por ello existen discursos dominantes sobre la sexualidad que influyen negativamente en las posibilidades de pensarse/sentirse como sujetos con derechos al placer, al sexo consentido y no procreativo para las mujeres en relaciones heterosexuales. La norma heterosexual patriarcal, fundamenta que el cuerpo de la mujer debe estar al servicio del varón porque son el sexo dominante. (55, 63)

En nuestro estudio el atractivo físico les otorga más placer a hombres que a las mujeres. No existen diferencias en las orientaciones sexuales en los hombres, pero en las mujeres heterosexuales y bisexuales si es importante el atractivo físico.

La variable de la personalidad, son las mujeres quienes declaran mayor preferencia en la personalidad que los hombres.

Autores concuerdan, que en un primer momento el atractivo físico juega un papel fundamental dado que evolutivamente está relacionado con la idea de reproducirse con una persona saludable. Esto es parte de teorías evolutivas de la selección sexual, donde se obtiene información fundamental a partir de la simetría del cuerpo y especialmente la del rostro (64, 65), y datos empíricos lo afirman, como el estudio de *Muñoz et al.*, con una muestra de 127 personas (H:44%, M:56%), entre 19 y 54 años. En el “aspecto físico y salud”, lo hombres dan más importancia al atractivo físico del cuerpo, se fijan más en la belleza y en las personas guapas ($p < 0,05$) (66), lo cual los resultados coinciden con nuestro estudio.

En el mismo estudio anterior en “características de personalidad”, las mujeres se sienten más atraídas por un ser independiente, seguro de sí mismo, simpático, con sentido del humor, comprensivo y paciente ($p < 0,05$). En los “valores socialmente aceptados” no existen diferencias significativas entre los sexos ($p < 0,05$), lo cual los resultados también son similares con nuestro estudio. (66)

Con cuántas personas ha tenido sexo, en nuestro estudio, su importancia es mayoritariamente en hombres y mujeres heterosexuales y homosexuales de ambos grupos.

Existe una similitud de nuestros resultados en diferencias por sexo en un estudio de 2893 participantes que incluyeron hombres y mujeres que se identificaron como heterosexuales, gays, lesbianas o bisexuales y que vivían en Australia, América del Norte y Reino Unido, en edades entre 18 a 45 años. El número de parejas influyó significativamente en el atractivo sexual percibido solo entre los hombres heterosexuales y las mujeres bisexuales ($p < 0,05$) (67).

En nuestros resultados las mujeres les importan más profesión/trabajo que a los hombres. Hay una ligera preferencia de las mujeres heterosexuales que al resto de los grupos.

Diversos autores afirman que como los roles de género están creados por las masculinidades y se estableció que la mujer debe centrarse en la crianza de los hijos, la contribución escasa de los hombres a la crianza de la descendencia es más limitada que las mujeres por el tema

de roles y las mujeres esperan que compensen esta falta de inversión proporcionándoles recursos. Por ende, ellas evalúan la capacidad de los hombres para generar y proporcionar estos (68,69). Por lo que, al relacionarlo con nuestro estudio, un estatus laboral más alto o un mayor prestigio laboral de los hombres, aumentan su valor como pareja romántica.

Esto también es similar en el estudio de Shackelford *et al*, de 4499 hombres y 5310 mujeres realizado en los seis continentes. Los resultados mostraron que las mujeres otorgaron calificaciones más altas que los hombres en “estatus/recursos versus amor”, lo que indica que las mujeres valoran más que los hombres el estatus social y los recursos financieros en una pareja a largo plazo ($p < 0,05$). (70)

También nuestros resultados son similares al estudio de Wang *et al.*, con participantes de cuatro países (China, Lituania, Reino Unido y Estados Unidos). Para ambos sexos, afirman que entre más dinero gana un hombre es más interesante en mujeres. hubo relaciones positivas entre el nivel de ingresos y una diferencia en las calificaciones. En sus resultados implicaron que, por cada aumento de diez veces en el salario, el atractivo de los hombres aumentó (en una escala de 9 puntos) 1,5 unidades en los estadounidenses, 2,6 unidades en los chinos y 1,8 unidades en europeos. En el caso de las imágenes femeninas, todavía existía una relación positiva, pero no fue tan fuerte ni tan pronunciado como en las imágenes masculinas. En promedio, las mujeres fueron 4 veces más sensibles a señales salariales que los hombres (M:1,92, H:0,47) ($p < 0,05$). (71)

En nuestros resultados, la mayoría de los hombres y mujeres nunca han usado el Dildo, sin embargo, son las mujeres quienes más lo usan en comparación a ellos, se destacan las homosexuales, que el resto de las categorías. Las mujeres afirman haber usado más el vibrador que los hombres, su mayor uso es en las mujeres homosexuales, bisexuales y OS emergentes. En el uso del lubricante, no existen diferencias en mujeres, pero en hombres es más frecuente en homosexuales y bisexuales.

En cuanto a los factores asociados al uso de juguetes sexuales, las investigaciones se centran en diferentes características y proporcionan resultados variados y discordantes, ya que estos

dependen en gran medida del país que se desarrolle el estudio, el sexo, orientación sexual y del contexto sexual y social en el que utilizan los juguetes sexuales. (61,65, 72, 73, 74, 75)

Tenemos resultados en la literatura discordantes a los nuestros, como un estudio de Turquía que analizó datos sobre consultas en Google, desde el 1 de enero del 2009 al 30 de junio del 2023. Se eligieron frases de búsqueda de los cinco juguetes sexuales más utilizados a nivel mundial: "dildo", "vibrador", "tapón anal" y "masturbador". Dinamarca, Rumania, Grecia, Brasil y la República Checa fueron los países líderes en búsquedas de consolador, vibrador. En las tendencias globales, el dildo tuvo fuertes tendencias en el norte de Europa y el vibrador en Europa del Este ($p < 0,05$). (72)

En cambio, un estudio australiano, liderado por Richters, con 20.094 participantes hombres (N=10.056) y mujeres (N=10.038) de entre 16 y 69 años, realizada entre los años 2012 y 2013. Aproximadamente el 15% de los hombres y el 21% de las mujeres habían utilizado un juguete sexual (61). Al hacer la comparación con Australia nuestros resultados son muchos más bajos.

Otro estudio transversal en línea alemán publicado el año 2020, informó tasas de uso mucho más altas, con una muestra de 1723 participantes heterosexuales entre 18 y 69 años (H:51%, M:49%), más de la mitad de la población había utilizado un juguete sexual para tener relaciones sexuales en pareja (52%) y no se evidenciaron diferencias de género significativas (M:53%, H:52%) (73), resultados mucho más elevados que en nuestro país.

Al investigar las tasas de uso de juguetes sexuales entre hombres y mujeres que se identifican como bisexuales y homosexuales, y compararlas con las de las personas heterosexuales, surgen diferencias significativas en el uso. La investigación de Dewitte *et al.* afirma que, las tasas más altas de uso de juguetes sexuales se dan entre las personas bisexuales y homosexuales. Más del 75 % de las lesbianas y mujeres bisexuales, y entre el 19 % y el 36 % de los hombres homosexuales y hombres bisexuales, informan el uso de vibradores. (74) Estos resultados más altos que en nuestro estudio, pero similares en preferencias por orientación sexual.

Además, Schick *et al.*, en su estudio de 710 mujeres estadounidenses y del Reino Unido, afirman que, las mujeres que se identifican como bisexuales reportan un mayor uso de juguetes sexuales durante las relaciones sexuales con mujeres que con hombres durante los últimos 30 días, específicamente en el uso de vibradores (25% vs. 12%). (75), resultados que se asemejan a nuestro estudio.

En otro estudio peruano, se evaluó el uso de lubricante durante el Coito Anal Receptivo (CAR) de 843 hombres peruanos que tienen sexo con hombres. La mitad de los participantes reportaron usar un lubricante con su última pareja sexual durante el CAR ($p < 0,001$). Lo cual también difiere de los resultados de nuestro estudio. (76)

Los países europeos, en comparación con Chile, existe una mayor apertura al uso de juguetes sexuales. Esta diferencia se puede deber a que, en Europa, están más familiarizados con temas de salud sexual y reproductiva, lo cual es un derecho. Tal como lo afirma la OMS y las agencias de las Naciones Unidas (ONU). También han establecido diversos objetivos y estándares en materia de educación sexual que los estados miembros de la Unión Europea, se aborda de una manera integral, considerando aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos de la sexualidad. La educación sexual en las escuelas también ha sido clave y ha tenido un impacto positivo, como también en la igualdad de género, los derechos humanos y el bienestar de los niños y jóvenes. (77,78)

En nuestros resultados en los factores que estimulan el deseo sexual, como el acto romántico, las palabras de cariño, besos y caricias son las mujeres quienes admiten que les estimula más que a los hombres. El acto romántico es más deseado por las mujeres homosexuales y heterosexuales y estas últimas, son quienes admiten sentirse más estimuladas con palabras de cariño y besos y caricias.

Como estudio comparativo y similitud a nuestros resultados, una encuesta en línea estadounidense de 335 participantes (H:138, M:197) entre 18 y 64 años. Un 84% estaban casados/cohabitaban y el 90% se identificaron como heterosexuales. Los resultados mostraron que las personas que declararon una mayor duración del afecto después del sexo manifestaron una mayor satisfacción en la relación ($p < 0.001$). Las personas que tenían conductas más

afectuosas después del sexo informaron una mayor satisfacción sexual y fue significativo tanto como para hombres y mujeres ($p < 0,05$). El comportamiento afectuoso era mayor significativo en las mujeres ($p < 0,001$) (79).

También existe una similitud con un estudio chileno publicado el año 2006, de una muestra de 5407 participantes (H:41,5%, M:58,5%), edades entre 18 y 69 años. La comunicación con la pareja se asoció positivamente con los niveles de satisfacción sexual para hombres y mujeres. Las mujeres manifestaron una mayor satisfacción con hablar (48,4%), en comparación con el no hablar (33,1%). Los hombres manifestaron un comportamiento similar (55,5% frente al 43,8%) (80). Estos hallazgos nos permiten identificar que si existen diferencias respecto al sexo de la población.

En nuestros resultados, los hombres quienes se sienten más estimulados por una vestimenta atractiva, un rostro y cuerpo atractivo en comparación a las mujeres y por orientación sexual la vestimenta atractiva es preferida por hombres y mujeres heterosexuales. Como comparación a esto, un estudio mexicano (N=100 parejas heterosexuales) establecidas con más de 5 años de relación (H:50%, M:50%), sus resultados los hombres momento de elegir a su actual esposa, tuvieron más preferencias en características físicas: guapa, un buen cuerpo, en comparación con las mujeres ($p < 0,05$). (81) Así, en el mismo estudio de Shackelford *et al.*, los hombres dan más importancia al atractivo físico que a las mujeres, a cara bonita y en la belleza ($p < 0,05$) (70), lo cual existe una similitud de nuestros resultados con relación a las diferencias por sexo.

Un estudio australiano (N=1037, H:578, M:459), promedio de edad 32 ($\pm 10,5$ años), de orientaciones sexuales de hetero y bisexuales, países de orígenes eran EEUU (82,4%), seguido del sur de Europa (4,4%) y luego Australia (3,4%). En sus resultados evidencian que la vestimenta es importante como atractivo en elección de pareja. Hubo una interacción significativa entre sexo y vestimenta del objetivo en ambos sexos. Para hombres, vestir ropa de alto estatus (traje de negocios) aumentaba tanto la percepción de atractivo como de estatus. Para mujeres, el uso de ropa formal disminuía su percepción de atractivo en comparación con atuendos casuales ($p < 0,001$) (82), lo cual demuestra al igual que nuestros resultados, que la vestimenta juega un papel muy importante en ambos sexos.

8.- CONCLUSIONES

La investigación demuestra que las condiciones de confinamiento y las dinámicas sociales durante la pandemia de COVID-19 impactaron significativamente las conductas y preferencias sexuales de la población chilena, modificando patrones de deseo, prácticas y satisfacción sexual.

Se observaron variaciones notables en la manera en que hombres y mujeres, así como personas de distintas orientaciones sexuales, vivieron su sexualidad. Las mujeres reportaron mayor participación en prácticas de sumisión, mientras los hombres en dominación. Además, las mujeres heterosexuales y bisexuales informaron más placer en la masturbación solitaria, y las mujeres homosexuales fueron quienes más utilizaron juguetes sexuales como dildos y vibradores.

El atractivo físico se identificó como un factor relevante especialmente para los hombres, mientras que la personalidad y los valores personales resultaron más importantes para las mujeres, evidenciando diferencias en los criterios de atracción y deseo.

Los resultados ponen de relieve la necesidad de abordar la sexualidad desde una perspectiva integral y con enfoque de género, considerando las diversidades sexuales y las transformaciones ocurridas durante la pandemia. Se sugiere que futuras investigaciones profundicen en estos temas, incluyendo factores culturales y contextuales que condicionan las conductas sexuales en Chile

9.- LIMITACIONES

El estudio utilizó un muestreo no probabilístico a través de una encuesta virtual en línea (SurveyMonkey). Esto implica que la muestra no es representativa de la población chilena general, ya que participaron únicamente quienes tenían acceso a internet, dispositivos electrónicos y disposición para responder sobre temas sexuales, lo que introduce un sesgo de autoselección. Y en este mismo sentido, las personas con menos acceso digital o que no se sienten cómodas respondiendo sobre sexualidad (por motivos culturales, religiosos o de edad) pueden haber quedado subrepresentadas.

El levantamiento de datos ocurrió en un contexto excepcional: pandemia y confinamiento (2020–2021). Este entorno pudo haber distorsionado las conductas y percepciones sexuales por estrés, ansiedad, aislamiento o cambios en la convivencia. Además, la aplicación en línea limita la verificación de identidad o del entendimiento de las preguntas, y no permite aclaraciones o seguimiento cualitativo.

El diseño fue observacional y de corte transversal, lo que impide establecer relaciones causales entre las variables (por ejemplo, entre orientación sexual y frecuencia de prácticas). Solo se pueden observar asociaciones estadísticas ($p < 0,05$), pero no determinar direccionalidad ni cambios en el tiempo.

La base provino de un estudio nacional previo, lo cual limitó la posibilidad de controlar el diseño del instrumento y adaptar las preguntas al objetivo específico del presente análisis. Esto podría haber afectado la validez de constructo y la pertinencia de las variables, ya que las preguntas fueron diseñadas con fines más amplios que los de esta tesis.

A pesar de estas limitaciones, este estudio ofrece un valioso panorama exploratorio y pionero sobre sexualidad en Chile durante la pandemia, pero sus resultados deben interpretarse con cautela. Las limitaciones metodológicas mencionadas —especialmente la naturaleza transversal, el muestreo no probabilístico y los posibles sesgos de autoinforme— restringen la generalización y causalidad de los hallazgos, aunque no disminuyen su relevancia descriptiva y comparativa para investigaciones futuras.

10.- PROYECCIONES

La conducta y la satisfacción sexual analizada y comparada por sexo y orientación sexual es un ámbito de investigación relativamente nuevo, sobre todo en nuestro territorio nacional, ya que no había ningún estudio previo que comparara estas variables. En este sentido, es interesante seguir investigando esta temática desde una mirada amplia que incluya distintas variables, grupos etarios, edad, sexo, género, entre otros. Que permitan dar cuenta de su complejidad y variabilidad de ellos.

Consideramos que es importante que se siga profundizando estas diferencias y poder seguir analizando estas conductas en el periodo post pandemia COVID-19, para observar si hay modificaciones al respecto a Chile o comparaciones, sus regiones o también en otros países. Conocer todas estas variables no estudiadas en nuestra población, nos motiva y nos invita en sus resultados obtenidos, la oportunidad de implementar iniciativas, educación, políticas públicas y cambios positivos en la mirada y el enfoque de la sexualidad y salud sexual en nuestro país en la actualidad.

Unas de las perspectivas de este estudio, es poder aumentar la atención de estos temas relevantes y actualizados en los estudiantes, investigadores y los profesionales del área de la salud sexual y reproductiva, de poder analizar los resultados de estas diferencias evidenciadas y entregar una atención personalizada y mejorada a las personas con preferencias y conductas específicas, facilitando la comunicación abierta sobre el placer sexual con sus usuarios/as, relacionando el sexo, la orientación y la conducta sexual de la población chilena.

11.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Banco mundial programa especial de investigación, desarrollo y formación en investigación sobre reproducción humana. La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo [Internet]. Organización Mundial de la Salud; 2018. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>
2. Rausch D, Rettenberger M. Predictors of sexual satisfaction in women: A systematic review. *Sex Med Rev* [Internet]. 2021;9(3):365–80
3. Cahuich G, Chacón J, Juárez M, Kantún L, Vázquez L. Satisfacción en el noviazgo en adultos jóvenes según su orientación sexual en Mérida, Yucatán. *Psicumex* [Internet]. 2013;3(1):26–36.
4. Rodríguez-Pizarro A, Rivera-Crespo J. Diversidades sexuales e identidades de género: entre la aceptación y el reconocimiento. *Instituciones de Educación Superior (IES). CS* [Internet]. 2020;(31):327–58
5. Orellana LM, Márquez Mansilla C, Farías P, Liempi G, Schnettler B. Apoyo social, actitudes hacia la sexualidad y satisfacción vital según orientación sexual en estudiantes universitarios. *Actual Psicol* [Internet]. 2022;36(132):43–57.
6. Ahumada S, Lüttges C, Molina T, Torres S. Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. *Revista Hospital Clínico Universidad de Chile (En línea)* [Internet]. 2014;25(4):278–84
7. Ministerio de Salud. Informe epidemiológico n°62. Incidencia y gravedad de los casos Covid-19 según antecedente de vacunación Chile. 12-10-2022. [Internet] 2022 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://www.minsal.cl/wpcontent/uploads/2022/10/informe_vacuna_12_10_2022.pdf.
8. Ruiz-Roso MB, de Carvalho Padilha P, Mantilla-Escalante DC, Ulloa N, Brun P, Acevedo-Correa D, et al. Covid-19 confinement and changes of adolescent's dietary trends in Italy, Spain, Chile, Colombia and Brazil. *Nutrients* [Internet]. 2020;12(6):1807

9. Chopra S, Ranjan P, Singh V, Kumar S, Arora M, Hasan MS, et al. Impact of COVID-19 on lifestyle-related behaviours- a cross-sectional audit of responses from nine hundred and ninety-five participants from India. *Diabetes Metab Syndr* [Internet]. 2020;14(6):2021–30.
10. Ammar A, Chtourou H, Boukhris O, Trabelsi K, Masmoudi L, Brach M, et al. COVID-19 home confinement negatively impacts social participation and life satisfaction: A worldwide multicenter study. *Int J Environ Res Public Health* [Internet]. 2020;17(17):6237.
11. López-Contreras N, López-Jiménez T, Horna-Campos OJ, Mazzei M, Anigstein MS, Jacques-Aviñó C. Impacto del confinamiento por la COVID-19 en la salud autopercebida en Chile según género. *Gac Sanit* [Internet]. 2022;36(6):526–33
12. Coombe J, Kong FYS, Bittleston H, Williams H, Tomnay J, Vaisey A, et al. Love during lockdown: findings from an online survey examining the impact of COVID-19 on the sexual health of people living in Australia. *Sex Transm Infect* [Internet]. 2021;97(5):357–62.
13. Cito G, Micelli E, Cocci A, Polloni G, Russo GI, Coccia ME, et al. The impact of the COVID-19 quarantine on sexual life in Italy. *Urology* [Internet]. 2021; 147:37–42.
14. Li G, Tang D, Song B, Wang C, Qunshan S, Xu C, et al. Impact of the COVID-19 pandemic on partner relationships and sexual and reproductive health: Cross-sectional, online survey study. *J Med Internet Res* [Internet]. 2020 [citado el 27 de agosto 2025];22(8):e20961
15. Li W, Li G, Xin C, Wang Y, Yang S. Challenges in the Practice of Sexual Medicine in the Time of COVID-19 in China. *J Sex Med* [Internet]. 2020;17(7):1225–8.
16. Ates E, Kazici HG, Yildiz AE, Sulaimanov S, Kol A, Erol H. Male sexual functions and behaviors in the age of COVID-19: Evaluation of mid-term effects with online cross-sectional survey study. *Arch Ital Urol Androl* [Internet]. 2021;93(3):341–7.
17. Osadchiy V, Vanmali B, Shahinyan R, Mills JN, Eleswarapu SV. Taking matters into their own hands: Abstinence from pornography, masturbation, and orgasm on the internet. *Arch Sex Behav* [Internet]. 2020;49(5):1427–8.

18. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud. Salud Sexual y Reproductiva [Internet]. Paho.org. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>
19. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud. Promoción de la Salud sexual. Recomendaciones para la acción [Internet]. 2000 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://iris.paho.org/handle/10665.2/51672>.
20. World Health Organization. Measuring sexual health: conceptual and practical considerations and related indicators. World Health Organization; 2010. [citado el 12 octubre 2025]. Disponible en: <https://iris.who.int/handle/10665/70434>
21. Bahamon MJ, Vianchá MA, Tobos AR, Reneé A, Vergara T. Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Psicología desde el Caribe* [Internet]. 2014;31(2):327-353
22. Mendoza L, Claros D, Peñaranda C. Actividad sexual temprana y embarazo en la adolescencia: estado del arte. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología* [Internet]. 2016;81(3):243–53
23. Debrot A, Meuwly N, Muise A, Impett EA, Schoebi D. Más que sexo: el afecto media la asociación entre la actividad sexual y el bienestar. *Pers Soc Psychol Bull* [Internet]. 2017;43(3):287–99.
24. Graham BC, Butler SE, McGraw R, Cannes SM, Smith J. Member perspectives on the role of BDSM communities. *J Sex Res* [Internet]. 2016;53(8):895–909.
25. Simula BL. Pleasure, power, and pain: A review of the literature on the experiences of BDSM participants. *Sociol Compass* [Internet]. 2019;13(3).
26. Weinberg T, Viñuales O. BDSM: estudios sobre la dominación y la sumisión. [Internet] Barcelona, Bellaterra; 2008 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://josefaruiztagle.cl/wp-content/uploads/2020/09/Weinberg-Thomas-S-BDSM-Estudios-sobre-la-dominaci%00%B2n-y-la-sumisi%00%B2n.pdf>
27. Van den Brink F, Vollmann M, Smeets MAM, Hessen DJ, Woertman L. Relationships between body image, sexual satisfaction, and relationship quality in romantic couples. *J Fam Psychol* [Internet]. 2018;32(4):466–74
28. Araneda M, Rivera K, Rivera F, San Juan D, Cerda B. Autopercepción corporal y su

- impacto en la función sexual orgásmica en estudiantes mujeres de educación superior. *Rev Obstet Ginecol Venez* [Internet]. 2024;84(02):124–34.
29. Organización Mundial de la Salud. Género y Salud [Internet]. Who.Int. 2018 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>
30. Oficina de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Orientación Sexual e Identidad de Género en el Derecho Internacional de los Derechos Humanos [Internet]. ACNUDH.Org. 2013 [citado el 18 de noviembre 2025]; Disponible en: <https://acnudh.org/orientacion-sexual-e-identidad-de-genero-en-el-derecho-internacional-de-los-derechos-humanos/>
31. Copulsky D, Hammack PH. Asexuality, Graysexuality, and Demisexuality: Distinctions in Desire, Behavior, and Identity. *J Sex Res*. 2023;60(2):221-230.
32. Subsecretaría de Salud Pública, Ministerio de Salud Gobierno de Chile. Orientaciones técnicas en Salud Sexual para Atención Primaria [Internet]. Etsex.cl; 2018 [citado el 18 de noviembre de 2025]. Disponible en: <https://www.etsex.cl/wp-content/uploads/2021/05/Chile.-Ministerio-de-Salud.-2018.-Orientaciones-Tecnicas-en-Salud-Sexual-para-Atencion-Primaria.pdf>
33. Instituto de Salud Pública, Ministerio de Salud Gobierno de Chile. Guía de Transversalización de Género y Riesgos Psicosociales Laborales en Chile [Internet]. Ispch.cl; 2024. [citado el 18 de noviembre de 2025]. Disponible en: <https://www.ispch.cl/wp-content/uploads/2024/03/Guia-Transversalizacion-de-Genero-y-Riesgos-Psicosociales-Laborales-en-Chile-v1-2023.pdf>
34. Roca i Balasch J. Conducta y Conducta. *Acta comportamentalia* [Internet]. 2007;15(3):33–43.
35. Chertok A. Las causas de nuestra conducta [Internet]. 8va edición. Psicologiatotal.com; 2006 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.psicologiatotal.com/lascausas.pdf>
36. López C. Comportamiento humano y valores (determinación y medición) [Internet]. Produccioncientificaluz.org. 2010 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/omnia/article/download/6997/6986>
37. Organización Mundial de la Salud. Promoción de la Salud Glosario [Internet]. Who.int.

- [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67246/WHO_HPR_HEP_98.1_spa.pdf
38. Hoque M. Reported risky sexual practices amongst female undergraduate students in KwaZulu-Natal, South Africa. *Afr J Prim Health Care Fam Med* [Internet]. 2011;3(1).
39. Growth from Knowledge. Microestudio Sexualidad 2019 [Internet]. GFK. 2019 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://cdn2.hubspot.net/hubfs/2405078/cms-pdfs/fileadmin/user_upload/country_one_pager/cl/documents/gfk_microestudio_chile_3d_sexualidad_2019.pdf
40. Instituto Nacional de la Juventud, Ministerio de desarrollo social y familia. 10° Encuesta nacional de juventudes 2022, informe general de resultados [Internet]. 2022. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://extranet.injuv.gob.cl/documentos_gestor_recursos/uploads/formatos/1c563ae615a8a29d7cb90df9bf9bec15.pdf
41. Ministerio de Salud Gobierno de Chile. Encuesta nacional de salud, sexualidad y género (ENSSEX) 2022/2023 [Internet]. Minsal.cl; 2023. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: http://epi.minsal.cl/wp-content/uploads/2023/10/ppt_enssex_oct_2023_resumen_oficial_13102023_final.pdf
42. Luttges C, Torres S, Molina T, Ahumada S. Satisfacción sexual en mujeres adultas y adolescentes chilenas usuarias de dos centros de salud universitarios. *Revista Chilena Obstetricia y Ginecología* [Internet]. 2019;84(4):287–96
43. Nebot-Garcia J, Ballester-Arnal R, Ruiz-Palomino E, Elipe-Miravet M, Gil-Llario M. Differences in the sexual life of spanish men during the COVID-19 lockdown by sexual orientation. *Psicothema* [Internet]. 2023;35(3):227–37.
44. Ministerio de Salud, Gobierno de Chile. Encuesta nacional de salud, sexualidad y género: primeros resultados. [Internet]. 2023 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://aprofaeduca.cl/wp-content/uploads/2024/02/Encuesta-nacional-de-salud-sexualidad-y-genero.-Primeros-Resultados.pdf>

45. Sambande I. Masculinidades, sexualidades y género. *Sociedad Hoy* [Internet]. 2020;(27):24.
46. Acosta D, Andrés C. Judith Butler: performatividad de género y política democrática radical. *Manzana Discordia* [Internet]. 2010 [citado el 18 de noviembre 2025]; Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53731>
47. Benítez B. Judith Butler: Lenguaje, poder e identidad. *Síntesis*, Madrid, 2004. *Foro Interno* [Internet]. 2006;(6):181–3. Disponible en: <https://core.ac.uk/reader/38815260>
48. Hernández C, Soto M. La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociología* [Internet]. 2009;(24):43–60.
49. Williams Institute on Sexual Orientation and Gender Identity Law and Public Policy. Adult LGBT population in the United States [Internet]. Williams Institute. The Williams Institute at UCLA School of Law; 2023 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://williamsinstitute.law.ucla.edu/publications/adult-lgbt-pop-us/>
50. Gobierno de Chile, Instituto Nacional de Estadísticas. Panel de Resultados [Internet]. Censo 2024. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://censo2024.ine.gob.cl/resultados-dashboard/>
51. Nieves L. Homofobia al Estilo Universitario. *Rev Puertorriquena Psicol* [Internet]. 2012;23:62–76.
52. The World Bank. World Development Indicators | DataBank – Population, female (% of total population) [Internet]. Washington (DC): The World Bank; [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://databank.worldbank.org/reports.aspx?country=LAC%2CMEX&series=SP.POP.TOTL.FE.ZS&source=2>
53. Federación estatal de Lesbianas, Gais, Trans, Bisexuales, Intersexuales y más. Estado socioeconómico LGTBI+ 2023 [Internet]. 2023; Felgtbi.org. [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://felgtbi.org/wp-content/uploads/2023/11/I-Informe-Estado-socioeconomico-Federacion-Estatal-LGTBI.pdf>
54. Murillo R, Hernández A. Religión y sexualidad : algunos criterios básicos para entender la perspectiva cristiano-católica [Internet]; 2004. Fondo de Población de las Naciones Unidas [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://costarica.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/religion_sexualidad.pdf

55. Barcena K, Delgado-Molina C. Religión, género y sexualidad: entre movimientos e instituciones [Internet]. 2021; Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5941/4/Religion%20genero%20y%20sexualidad.pdf>
56. Strizzi J, Øverup C, Ciprić A, Hald G, Træen B. BDSM: Does it hurt or help sexual satisfaction, relationship satisfaction, and relationship closeness? *J Sex Res* [Internet]. 2022;59(2):248–57.
57. Ríos V, Amundaray A, Arenas Y. Vivencias de las prácticas sexuales asociadas al BDSM: los límites contemplados dentro de lo Sano, Seguro y Consensuado. *Cien Saude Colet* [Internet]. 2019;24(5):1679–88.
58. Gergen K, Díazgranados S, Estrada A. *Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica*. [Internet]. Ediciones Uniandes; 2007 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/39790089-d8ea-4054-b532-6bf28babcbfe/content>
59. Rubin GS. Thinking sex: Notes for a radical theory of the politics of sexuality [Internet]. Wpmucdn.com; 1981 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://bpb-us-e2.wpmucdn.com/sites.middlebury.edu/dist/2/3378/files/2015/01/Rubin-Thinking-Sex.pdf>
60. Martínez J, Maya G, Parada L, Duarte K. Diferencias de las prácticas sexuales entre hombres y mujeres, en estudiantes universitarios durante el primer semestre de 2013. *Duazary* [Internet]. 2014;10(2):112-8.
61. Richters J, de Visser RO, Badcock PB, Smith AMA, Rissel C, Simpson JM, et al. Masturbation, paying for sex, and other sexual activities: the Second Australian Study of Health and Relationships. *Sex Health* [Internet]. 2014;11(5):461.
62. Rosenberger J, Reece M, Schick V, Herbenick D, Novak D, Van Der Pol B, et al. Sexual behaviors and situational characteristics of most recent male-partnered sexual event among gay and bisexually identified men in the United States. *J Sex Med* [Internet]. 2011;8(11):3040–50

63. Wigdor GB, Bonavitta P. Justicia erótica: una cuestión de derechos humanos [Internet]. Gobernador.ar; 2019 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/119835/CONICET_Digital_Nro.4d0f5642-cc82-46d7-9d5c-968091ab2c26_B.pdf?sequence=8&isAllowed=y
64. Li N, Kenrick D. Sex similarities and differences in preferences for short-term mates: What, whether, and why. *J Pers Soc Psychol* [Internet]. 2006;90(3):468–89.
65. Wiederman M, Dubois S. Evolution and sex differences in preferences for short-term mates results from a policy capturing study. *Evol Hum Behav* [Internet]. 1998;19(3):153–70.
66. Muñoz C, Pons-Salvador G. La percepción de la atracción interpersonal: un estudio sobre las características personales que resultan más atractivas. *Información psicológica* [Internet]. 2013;(103):62-7.
67. Amos N, McCabe MP. Self-perceptions of sexual attractiveness: Satisfaction with physical appearance is not of primary importance across gender and sexual orientation. *J Sex Res* [Internet]. 2016;53(2):172–85
68. Fisman R, Iyengar S, Kamenica E, Simonson I. Gender differences in mate selection: Evidence from a speed dating experiment. *Quarterly Journal of Economics* [Internet]. 2006;121(2), 673–697.
69. Geary D, Vigil J, Byrd-Craven J. Evolution of human mate choice. *Journal of Sex Research* [Internet]. 2004; 41(1), 27–42.
70. Shackelford T, Schmitt D, Buss D. Universal dimensions of human mate preferences. *Pers Individ Dif* [Internet]. 2005;39(2):447–58
71. Wang G, Cao M, Sauciuvenaite J, Bissland R, Hacker M, Hambly C, et al. Different impacts of resources on opposite sex ratings of physical attractiveness by males and females. *Evol Hum Behav* [Internet]. 2018;39(2):220–5.
72. Değer MD, Akgul B. Global web trends analysis of sex toys. *Sex Med* [Internet]. 2024;12(5):qfae072.
73. Döring N, Poeschl S. Experiences with diverse sex toys among German heterosexual adults: Findings from a national online survey. *J Sex Res* [Internet]. 2020;57(7):885–96.

74. Dewitte M, Reisman Y. Clinical use and implications of sexual devices and sexually explicit media. *Nat Rev Urol* [Internet]. 2021;18(6):359–77.
75. Schick V, Herbenick D, Rosenberger JG, Reece M. Variations in the sexual repertoires of bisexually-identified women from the United States and the United Kingdom. *J Bisex* [Internet]. 2012;12(2):198–213
76. Kinsler JJ, Galea JT, Peinado J, Segura P, Montano SM, Sánchez J. Lubricant use among men who have sex with men reporting receptive anal intercourse in Peru: implications for rectal microbicides as an HIV prevention strategy. *Int J STD AIDS* [Internet]. 2010;21(8):567–72.
77. Loeber O, Reuter S, Apter D, van der Doef S, Lazdane G, Pinter B. Aspects of sexuality education in Europe—definitions, differences and developments. *Eur J Contracept Reprod Health Care* [Internet]. 2010;15(3):169–76.
78. European Commission: Directorate-General for Employment, Social Affairs and Inclusion, Picken N. Sexuality education across the European Union: An overview. Publications Office of the European Union [Internet]. 2020 [citado el 18 de noviembre 2025]. Disponible en: <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/5724b7d8-764f-11eb-9ac9-01aa75ed71a1>
79. Muise A, Giang E, Impett EA. Post sex affectionate exchanges promote sexual and relationship satisfaction. *Arch Sex Behav* [Internet]. 2014;43(7):1391–402.
80. Barrientos JE, Páez D. Psychosocial variables of sexual satisfaction in Chile. *J Sex Marital Ther* [Internet]. 2006;32(5):351–68
81. Valdez J, González-Arratia N, Arce J, López M. La elección real e ideal de pareja: un estudio con parejas establecidas. *Interam J Psychol* [Internet]. 2007;41(3):305–11.
82. Gouda-Vossos A, Brooks RC, Dixson BJW. The interplay between economic status and attractiveness, and the importance of attire in mate choice judgments. *Front Psychol* [Internet]. 2019;10:462.

ANEXO 1. DESCRIPCIÓN DE VARIABLES DE ESTUDIO

I. Variables sociodemográficas (definición conceptual)	Dependiente/ Independiente	Cuantitativa/ Cualitativa	Definición Operacional	Tipo de variable	Escala de medición
<p>Nivel Educativo Nivel más alto de educación que una persona ha completado o cursando con éxito</p>	Independiente	Cualitativa	-Sin educación formal -Ed. Básica -Ed. Media/Técnica -Estudios técnicos avanzados. -Ed. Universitaria incompleta. -Ed. Universitaria completa. -Magister/MBA. -Doctorado.	Ordinal	Escala Ordinal
<p>Identidad de género Roles, características y oportunidades definidos por la sociedad que se consideran apropiados para los hombres, las mujeres, los niños, las niñas y las personas con</p>	Independiente	Cualitativa	Escribir el sustantivo que más le represente al entrevistado/a/e. <i>(Hombre, mujer, no binario, hombre trans/transmasculino, mujer trans/transfemenina, etc.)</i>	Nominal	Escala nominal

identidades no binarias.					
Religión Sistema de creencias, costumbres y símbolos establecidos en torno a una idea de la divinidad que influyen en comportamientos determinados por un grupo de personas específicas.	Independiente	Cualitativa	-Ateo/a/e o Ninguna -Agnóstico/a/e -Católica Apostólica Romana .Evangélica -Islámica -Judaísmo -Hinduismo -Taotismo -Otra	Nominal	Escala nominal
Sexo Hace referencia a las características biológicas y fisiológicas que definen a hombres y mujeres	Independiente	Cualitativa	-Femenino -Masculino -Intersexo -Prefiere no decir.	Nominal	Escala nominal
Ingreso económico mensual Corresponde al promedio mensual de ingresos como sueldos, salarios, premios, gratificaciones, entre otras, percibidas en el mes.	Independiente	Cuantitativa	-Menos de 250.000 -Entre 250.000 y 500.000 -Entre 500.000 y 1.000.000 -Entre 1.000.000 y 1.500.000 -Entre 1.500.000 y 2.000.000 -Entre 2.000.000 y 3.000.000 -Entre 3.000.000 y 5.000.000	Ordinal	Escala ordinal

			-Más de 5.000.000		
--	--	--	-------------------	--	--

II. Variables en prácticas, comportamiento y conducta sexual (definición conceptual)	Dependiente/ Independiente	Cuantitativa/ Cualitativa	Definición Operacional	Tipo variable de	Escala de medición
Orientación sexual Atracción sexual, erótica, emocional, afectiva o romántica hacia personas del sexo o género opuesto, del mismo sexo o género, o de ambos sexos o más de un género.	Independiente	Cualitativa	-Heterosexual -Homosexual -Bisexual -Queer -Asexual -Pansexual -Otra (mono o polisexuales) no incluidas a quí. -Prefiere no decir.	Nominal	Escala nominal
Frecuencia de prácticas sexuales al mes Cantidad de veces en el cual se repite actividades involucradas a la estimulación <i>sexual</i> y el contacto erótico entre dos o más personas en un mes.	Dependiente	Cualitativa	Dominación, Sumisión, Azotar, Quemar, Humillar, Restringir movimiento, Juego de roles, Otros/as. <i>Marca un óvalo por fila</i> -Casi todo el mes -Muchas veces -Pocas veces -Rara vez -1 sola vez en mi vida -Nunca.	Ordinal	Escala Ordinal

<p>Nivel placer de prácticas sexuales Grado de satisfacción y disfrute físico y/o psicológico derivado de experiencias eróticas compartidas o solitarias.</p>	Dependiente	Cualitativa	<p>Masturbación solitaria, Masturbación mutua. Sexo oral recibido, Sexo oral entregado, Sexo vaginal, Sexo anal recibido, Sexo anal entregado, Baile o masaje erótico, Orgía o sexo grupal, Fetiches, Prácticas BDSM.</p> <p><i>Marque sólo un óvalo por fila:</i> -Demasiado placer -Mucho placer -Poco placer -Nada de placer -Me causan dolor -Lo repudio -No lo/a practico.</p>	Ordinal	Escala ordinal
<p>Atracción sexual Cualidad de despertar interés hacia una persona sexuada, sobre la base del deseo sexual y en relación estrecha con la orientación sexual del individuo.</p>	Dependiente	Cualitativa	<p>Su atractivo físico, Su personalidad, Sus valores y modales, Su estatus socioeconómico, Su profesión/trabajo, Sus hobbies, Con cuánta gente ha tenido sexo.</p>	Ordinal	Escala ordinal

			<p><i>Marca solo un óvalo por fila.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Demasiado -Mucho -Poco -No importa. 		
<p>Uso de juguetes sexuales Objetos que se utilizan con el fin de obtener más placer durante el sexo o la masturbación.</p>	Independiente	Cualitativa	<p>Dildo, Vibrador, vagina artificial, Muñeco/a sexual, Aneros, Látigo varilla o tabla para azotar, succionador, anillo para pene, bolas anales, esposas o amordaza, lubricantes, cuerdas para amarrar, juguetes para electrocutar, otros/as.</p> <p><i>Marque solo un óvalo por fila</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Casi todo el mes -Muchas veces -Pocas veces -Rara vez -1 sola vez en mi vida. -Nunca. 	Ordinal	Escala ordinal
<p>Deseo sexual Es un estado interno que mediatiza la existencia</p>	Dependiente	Cualitativa	<p>Actos románticos, inteligencia, su estatus social, una</p>	Ordinal	Escala ordinal

<p>humana e impulsa a la búsqueda de contacto y la interacción sexual.</p>			<p>vestimenta atractiva, un rostro atractivo, un cuerpo atractivo, palabras de cariño, besos y caricias, hablar "sucio", tocar o ser tocado, desnudarme o ver a alguien desnudo, estar en un lugar inapropiado, una "relación prohibida".</p> <p><i>Marque sólo un óvalo por fila.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> -Me prende mucho -Me prende poco -Soy indiferente -Me apaga. 		
--	--	--	--	--	--

ANEXO 2. CUESTIONARIO

La sexualidad chilena

1. Después de leer el consentimiento informado ¿acepta participar en la investigación?

Marca solo un óvalo

- 1- _____ Sí
2- _____ No

Antecedentes sociodemográficos

2. ¿Cuál es su nivel de estudios?

El más alto alcanzado

Marca solo un óvalo

- 1- _____ Sin educación formal
2- _____ Ed básica
3- _____ Ed. media/ técnica
4- _____ Estudios técnicos avanzados
5- _____ Ed. universitaria incompleta
6- _____ Ed. universitaria completa
7- _____ Magister / mga
8- _____ Doctorado

3. Género (Escribe el sustantivo que más te represente)

Algunas alternativas suelen ser: hombre, mujer, no binario/a, hombre transmasculino, mujer trans/ transfemenina, etc.

4. ¿Cuál es su religión? (que profesa o se adscribe)

Marca solo un óvalo

1. _____ Ateo/a/e o ninguna
2. _____ Agnóstico /a/e
3. _____ Católica, Apostólica Romana
4. _____ Evangélica
5. _____ Islámica
6. _____ Judaísmo
7. _____ Hinduismo
8. _____ Taotismo
9. _____ Otra

5. Sexo (asignado al nacer)

Intersexo = describe a las personas que desarrollan naturalmente características sexuales que no ajustan a las nociones típicas del sexo femenino o masculino, que no se desarrollan completamente como ninguno de los dos, o desarrollan naturalmente una combinación de ambos.

Marca solo un óvalo

1. _____ Femenino
2. _____ Masculino
3. _____ Intersexo
4. _____ Prefiere no decir

6. ¿Cuál es su ingreso económico promedio mensual?

Marca solo un óvalo

1. _____ Menos de 250.000
2. _____ Entre 250.000 y 500.000
3. _____ Entre 500.000 y 1.000.000
4. _____ Entre 1.000.000 y 1.500.000
5. _____ Entre 1.500.000 y 2.000.000
6. _____ Entre 2.000.000 y 3.000.000
7. _____ Entre 3.000.000 y 5.000.000
8. _____ Más de 5.000.000

Conductas y comportamientos sexuales

7. Orientación sexual

Marca solo un óvalo

1. _____ Heterosexual
2. _____ Homosexual (Gay O Lesbiana)
3. _____ Bisexual
4. _____ Queer
5. _____ Asexual
6. _____ Pansexual
7. _____ Otra (mono o polisexuales) no incluidas aquí
8. _____ Prefiere no decir

8- ¿Con qué frecuencia al mes suele Ud. Realizar estas prácticas sexuales?

Dominación= Conjunto de comportamientos, costumbres y rituales que implican estar en control y dominio de una persona; **Sumisión**= Conjunto de comportamientos, costumbres y rituales que implican estar bajo el control de una persona; **Juegos de roles**= Cuando uno o más personas adquieren una identidad diferente durante una escena.

Marca sólo un óvalo por fila

		1	2	3	4	5	6
		Casi todo el mes	Muchas veces	Pocas veces	Rara vez	1 sola vez en mi vida	Nunca
1	Dominación						
2	Sumisión						
3	Azotar						
4	Quemar						
5	Humillar						
6	Restringir movimiento						
7	Juego de roles						
8	Otros/as						

9- ¿Cuánto placer brindan esas prácticas sexuales?

BDSM=Prácticas sexuales como bondage, disciplina, dominación, sumisión, sadismo, masoquismo, entre otras; **Fetiche**= atracción sexual por objetos o partes del cuerpo de menor importancia sexual (o ninguna) como pies, dedos de los pies o ciertos tipos de ropa.

Marca un solo óvalo por fila

		1	2	3	4	5	6	7
		Demasiado placer	Mucho placer	Poco placer	Nada de placer	Me causan dolor	Lo repudio	No lo práctico
1	Masturbación solitaria							
2	Masturbación mutua							
3	Sexo oral recibido							
4	Sexo oral entregado							
5	Sexo vaginal							
6	Sexo anal recibido							
7	Sexo anal entregado							
8	Baile o masaje erótico							
9	Orgía o sexo grupal							
10	Fetiches							
11	Prácticas BDSM							

10-En base a su experiencia ¿Cuánto determinan las siguientes características la probabilidad de tener relaciones sexuales con otra persona?

Marca solo un óvalo por fila

		1	2	3	4
		Demasiado	Mucho	Poco	No importa
1	Su atractivo físico				
2	Su personalidad				
3	Sus valores				
4	Su estatus socioeconómico				
5	Su profesión/ trabajo				
6	Sus hobbies				
7	Con cuánta gente ha tenido sexo				

11-¿Cuán frecuentemente al mes utiliza juguetes u objetos sexuales cuando tiene sexo?

Marca solo un óvalo por fila

		1	2	3	4	5	6
		Casi toto el mes	Muchas veces	Pocas veces	Rara Vez	1 sola vez en mi vida	Nunca
1	Dildo						
2	Vibrador						
3	Vagina						
4	Muñeco/a sexual						
5	Anero						
6	Látigo, Varilla o Tabla para azotar						
7	Succionador						
8	Anillo para pene						
9	Bolas anales						
10	Esposas o Amordaza						
11	Lubricantes						
12	Cuerdas para amarrar						
13	Juguetes para electrocutar						
14	Otros/as						

12-¿Qué “prende” o “apaga” su deseo sexual

Marca solo un óvalo por fila

		1	2	3	4
		Me prende	Me prende poco	Soy indiferente	Me apaga
1	Actos románticos				
2	Inteligencia				
3	Su estatus social				
4	Una vestimenta atractiva				
5	Un rostro atractivo				
6	Un cuerpo atractivo				
7	Palabras de cariño				
8	Besos y caricias				
9	Hablar “sucio”				
10	Tocar o ser tocado				
11	Desnudarme o ver a alguien desnudo				
12	Estar en un lugar inapropiado				
13	Estar en un lugar inapropiado				
14	Una relación prohibida				

ANEXO 3. FICHA INFORMATIVA Y CONSENTIMIENTO INFORMADO

La sexualidad chilena

(más abajo hay un resumen del consentimiento informado)

Estimado/a/e:

La Universidad de Tarapacá en colaboración con Universidades de todo Chile, están realizando un proyecto de investigación, bajo la dirección del Dr. Gonzalo R. Quintana Zunino, para conocer un poco más sobre la sexualidad de los chilenos. El estudio tiene como objetivo explorar, caracterizar y describir los comportamientos sexuales, orientaciones, identidades, preferencias, experiencias, fobias, disfunciones sexuales de los chilenos/as mayores de 18 años. Es vital tener presente que no hay respuestas incorrectas; sólo queremos conocer la realidad tal cual es, sin prejuicios ni juicios morales de ninguna índole.

Llenar la encuesta tomará aproximadamente 25 minutos. La realización de la encuesta será en línea, o en su defecto, de forma impresa. Contestar la encuesta no conlleva una compensación monetaria ni tampoco implicará algún costo para usted. Sin embargo, su participación estará colaborando con distintas Universidades de Chile en un proyecto de investigación a lo largo del país sin precedentes, con un impacto a nivel nacional e internacional. Toda la información proporcionada será de carácter estrictamente confidencial, utilizada únicamente por el equipo de investigación del proyecto y no estará disponible para ningún otro propósito. Usted quedará identificado/a/e con un número y letra (código alfanumérico) y no con su nombre. Los resultados globales de este estudio, serán publicados con fines científicos, pero se presentarán de tal manera que usted, como persona que respondió esta encuesta, no podrá ser identificado/a/e. La información recabada será resguardada por el investigador, responsable en el repositorio virtual de la escuela de Psicología y Filosofía de la Universidad de Tarapacá, Arica.

Los riesgos potenciales que implican su participación en este estudio son ínfimos. Si alguna de las preguntas le hicieran sentirse incómodo/a/e, Ud. tiene el derecho de no responderla; le recordamos nuevamente que no hay respuestas incorrectas. En el remoto caso de que ocurriera algún daño como resultado de la investigación (como revivir experiencias

negativas pasadas), lo invitamos a mantener la calma, termine su participación si lo considera necesario o contacte al investigador responsable si necesita su orientación adicional. Usted está en plena libertad de negarse a participar o de retirar su participación de la misma en cualquier momento (estipulado en forma perentoria en la ley nacional 20.120).

Cualquier duda, pregunta, comentario o preocupación con respecto al proyecto, por favor comuníquese con el Jefe del proyecto: Dr, Gonzalo R. Quintana Zunino (582205820, gquintanaz@academicos.uta.cl) en la Escuela de Psicología y Filosofía de la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas, ubicadas en 18 de septiembre #2222, Arica, Arica y Parinacota, Chile. Si usted tiene preguntas generales relacionadas con sus derechos como participante del estudio de investigación, puede comunicarse con el presidente del Comité ético científico de la Universidad de Tarapacá, Arica al teléfono 58238602, en horario de 09:00 a 16:00 hrs, o si lo prefiere puede escribir a la siguiente dirección al correo electrónico cec.uta@academicos.uta.cl

Resumen

1. El proyecto busca explorar, caracterizar y describir los comportamientos, experiencias y preferencias sexuales de los chilenos y chilenas > de 18 años.
2. Tu participación es valiosísima en actualizar nuestro conocimiento como sociedad sobre un tema tan importante como es nuestra salud y vida sexual.
3. Tu participación es voluntaria, anónima, asociada a un riesgo ínfimo (esto es, recordar eventos pasados no agradables), sin obligación de contestar ninguna pregunta y libre de abandonar en cualquier momento.
4. No hay respuestas incorrectas y toda recolectada información será manejada con estricta confidencialidad y seguridad.
5. Cualquier duda, puedes contactar al director del proyecto, Dr Gonzalo R. Quintana Zunino (gquintanaz@academicos.uta.cl)

*Indica que la pregunta es obligatoria

Al llenar la encuesta en un dispositivo móvil, algunas columnas con otras alternativas de respuestas no pueden ser visibles. Arrastra la columna de izquierda a derecha y viceversa para poder ver todas las alternativas de respuesta



ANEXO 4. APROBACIÓN DEL COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
Universidad del Sur



COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

CONSTANCIA DE APROBACIÓN N°05/2021.-

Con fecha del día 24 de mayo de 2021, el Presidente del Comité Ético Científico de la Universidad de Tarapacá de Arica, deja constancia que los protocolos de investigación descritos en el Proyecto de Investigación UTA-MAYOR 2020 Títulado: “Caracterización de conductas sexuales, orientaciones, identidades, preferencias, conocimientos, miedos / fobias, experiencias negativas y su asociación con la función sexual en una muestra chilena” (“Characterization of sexual behaviors, orientations, identities, preferences, knowledge, fears/phobias, negative experiences, and their association with sexual function in a Chilean sample”), cuyo Investigador Responsable es el Académico Dr. Gonzalo Quintana Zumino, Académico del Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de la Universidad de Tarapacá de Arica, Coinvestigador Ph. James George Pfaus, del Centro de Investigaciones Cerebrales, Universidad Veracruzana México, fueron analizados según la legislación chilena y normativas éticas vigentes y los estándares que regulan las investigaciones científicas, con población humana vulnerable (Ley 20.130), Ley 19.638 sobre la privacidad y protección de las personas, y los protocolos de la Convención de Helsinki referente a intervención con seres humanos y poblaciones vulnerables. El proyecto de investigación tiene duración 1 año 2020-2021. Este proyecto contempla un estudio en las regiones de Arica y Parinacota, Rancagua y Santiago. Código interno CEC C05-2021.

Se tuvieron a la vista los siguientes documentos:

- Carta de Presentación del Proyecto.
- Carta Compromiso de Investigador Responsable Dr. Gonzalo Quintana Zumino.
- Carta Compromiso de Coinvestigador Ph. James George Pfaus.
- Carta Compromiso de Coinvestigadora Dra. Anna Wlodarczyk.
- Carta Compromiso de Coinvestigador Dr. Gonzalo Terreros Hernández.
- Carta Compromiso de Coinvestigadora Dra. Mercedes Carrasco Portuño.
- Carta Compromiso de Coinvestigador Mg. Mauricio López González.
- Carta Compromiso de Coinvestigador Mg. Claudio López Labarca.
- Proyecto de Investigación
- Resumen de Proyecto de Investigación.
- Metodología del Proyecto.
- Consentimiento Informado Adultos.
- Carta modelo a Directores de entidades.
- Carta solicitud IR Dr. Gonzalo Quintana Z. petición ingreso nuevos Coinvestigadores.
- Carta de Adjudicación UTA- DIPTT N° 0.916/2020.
- Carta de apoyo Dra. María Teresa Solís Soto, Académica del Instituto de Ciencias de la Salud Universidad de O’Higgins.
- Carta de apoyo Dr. José Contreras San Juan, Académico de la Escuela de Psicología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

CAMPUS VELÁSQUEZ, AVDA. GRAL VELÁSQUEZ N° 1775 CABILLA 6-D FONOS: (58) 2-388021 (58) 2-388022

(58) 2-205415 MAIL: cec.uta@academicos.uta.cl ARICA-CHILE



HOJA – 2 - CONSTANCIA DE APROBACIÓN N° 05/2021.-

- Curriculum vitae de Investigador Responsable Dr. Gonzalo Quintana Zunino.
 - Curriculum vitae de Coinvestigador Ph. James George Pfaus.
 - Curriculum vitae de Coinvestigadora Dra. Anna Wlodarczyk.
 - Curriculum vitae de Coinvestigador Dr. Gonzalo Terreros Hernández.
 - Curriculum vitae de Coinvestigadora Dra. Mercedes Carrasco Portiño.
 - Curriculum vitae de Coinvestigador Mg. Mauricio López González.
 - Curriculum vitae de Coinvestigador Mg. Claudio López Labarca.
- **Instrumento: Encuesta. Formularios de google y Modelo PHQ-9 Chile**

Resolución del Comité:

Por lo tanto, leídos y analizados los documentos, este Comité determina que se **APRUEBA** el Proyecto de Investigación Investigación UTA-MAYOR 2020-2021 Titulado: “**Caracterización de conductas sexuales, orientaciones, identidades, preferencias, conocimientos, miedos / fobias, experiencias negativas y su asociación con la función sexual en una muestra chilena**” (“Characterization of sexual behaviors, orientations, identities, preferences, knowledge, fears/phobias, negative experiences, and their association with sexual function in a Chilean sample”), ya que cumple con todos los requisitos de la legislación chilena y normativas vigentes y los estándares que regulan las investigaciones científicas, con población humana vulnerable (Ley 20.120), Ley 19.628 sobre la privacidad y protección de las personas, y los protocolos de la Convención de Helsinki referente a intervención con seres humanos y poblaciones vulnerables.

Sin perjuicio de lo anterior, se hace presente, que todo proyecto aprobado por nuestro Comité debe considerar procesos de seguimiento, al menos vez una vez al año, además una vez terminada la investigación se deberá remitir al presente Comité Ético Científico un informe final, que acredite el respeto por las consideraciones éticas de trabajo con personas durante el proceso de ejecución del citado proyecto.

Como su investigación se realizará en forma virtual no requiere aplicar las normativas de seguridad sanitaria, propias del contexto actual de pandemia COVID-19. No acercamiento físico.



Dr. OMAR ESPINOZA NAVARRO
PRESIDENTE
COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO
UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
ACREDITADO

OEN/ecl.

CAMPUS VELÁSQUEZ, AVDA. GRAL VELÁSQUEZ N° 1775 CASILLA 6-D FONOS: (58) 2-386021 (58) 2-386022

(58)-2-205415 MAIL: oec.uta@academicos.uta.cl ARICA-CHILE